



UNIVERSIDAD LA SALLE
CUERNAVACA

Revisita
ConSciencia
de la Escuela de Psicología

Año 1, número 1

08 2004

ConSciencia

EDITORIAL

El proyecto académico de la Licenciatura en Psicología en la Universidad La Salle Cuernavaca obedeció a diversas razones e inquietudes de índole académicas y prácticas, entre ellas responder a las necesidades y problemáticas detectada en nuestra sociedad. Los antecedentes los encontramos en el año 2000 cuando la coordinación de Humanidades inició las gestiones y acciones necesarias para que un grupo de profesionales discutieran la manera de proponer y diseñar la carrera de psicología. Dentro del ideario lasallista se hallaron los componentes filosóficos y doctrinarios humanistas que dieran sustento y justificación a la propuesta. Se indagó la demanda de la carrera de psicología entre estudiantes del sector medio superior y la oferta de las distintas instituciones universitarias del estado. Fue posible constatar por un lado, la gran demanda de la carrera entre los aspirantes a realizar estudios de psicología y por otro, de las condiciones y necesidades en cuanto a la salud mental del país y específicamente del estado de Morelos. Se consultaron múltiples documentos de diversa índole, como revistas, artículos, libros, sitios de internet, censos de población, datos estadísticos, entre otros. Fue importante la consulta a profesionistas de la psicología y de otras disciplinas, los cuales colaboraron con entusiasmo en la elaboración de diversos programas, y que haciendo observaciones generales enriquecieron la propuesta, así mismo se realizaron diversas exposiciones preliminares del proyecto lo que redundó en su calidad. Además la dirección de Diseño Curricular de la Salle Cuernavaca y de La Salle México apoyaron y asesoraron en todo momento el desarrollo de los contenidos lo que permitió finalmente el Reconocimiento de Validez Oficial de la Secretaría de Educación Pública (RVOE). En general el proyecto recibió innumerables muestras de apoyo y simpatía lo cual fue un factor importante cuando la concreción del mismo parecía lejana. La Universidad La Salle Cuernavaca y el Consejo Académico de la Carrera de Psicología se encuentran en deuda con todas estas personas que desinteresadamente apoyaron y colaboran en el presente proyecto.

En suma cabe destacar dos características fundamentales de la propuesta de la Licenciatura en Psicología:

- Una integración interdisciplinaria que permite con base al ideario lasallista la formación de profesionales en la psicología, capacitados en las diferentes áreas: social, educativa, clínica, cognitiva y del trabajo, suprimiendo la tradicional formación de psicólogos centrados en alguna de las áreas mencionadas.
- La investigación como una actitud de reflexión, cuestionamiento, búsqueda y elaboración personal de opciones, métodos y herramientas de trabajo y de acción que constituyan la base central con la cual el alumno se formará como profesionista.

La revista *ConSciencia* pretende ser un foro de reflexión y análisis de la ciencia psicológica de la comunidad de la Universidad La Salle Cuernavaca y el primer número aspira a difundir el documento ***“Reflexiones a Propósito de los Estudios de Psicología en la Universidad La Salle”*** que fue el que sustentó y justificó la apertura de la carrera de Psicología y que consideramos importante que lo conozca el público en general y la comunidad académica en particular.

Así la revista ConCiencia será un espacio de comunicación entre las Instituciones Lasallistas interesadas en el estudio de la ciencia en general y de la psicología, convirtiéndose en un foro de universitario para compartir experiencias y conocimientos que contribuyan en la misión de la educación lasaliana.

Por último queremos expresar nuestro agradecimiento a Eugenia Cárdenas y a Mauro Mansuy López por sus valiosas observaciones y sugerencias en cuanto a la redacción y ortografía del presente documento, lo cual no exime a los autores de la completa responsabilidad de los contenidos del mismo.

REFLEXIONES A PROPÓSITO DE LOS ESTUDIOS EN PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD LA SALLE

Dra. Graciela Cámara, Mtro. Herminio Quaresma,
Mtro. Pablo Martínez, Mtro. José Antonio Rangel,
Dra. Ofelia Rivera, Mtra. Guadalupe Rodríguez.

INTRODUCCIÓN

La sociedad contemporánea se caracteriza por sus constantes cambios. En los países en vías de desarrollo, como México, se observan grandes concentraciones en las urbes, envejecimiento de la población, incremento de enfermedades crónico-degenerativas y modificaciones en las relaciones laborales e interpersonales, entre otros fenómenos. Éstos impactan en la calidad de vida, especialmente en las poblaciones con altos índices de pobreza y marginación.

Bajo este contexto, la Universidad La Salle Cuernavaca propone carreras que permitan que la formación profesional de los estudiantes respondan a los retos de la sociedad contemporánea. Tal es el caso de la Licenciatura en Psicología, pues es en esta dimensión donde el ser humano y la sociedad en la que vive manifiestan las condiciones más desesperadas y acuciantes; por tanto, demandan una atención especializada, capaz, oportuna y ética que permita el pleno desarrollo del hombre en toda sus capacidades sociales, especialmente en su dignidad como ser humano.

El presente documento explica las razones por las cuales la Universidad La Salle decidió la creación de esta licenciatura. Ofrece un análisis mínimo, pero riguroso, sobre los principios antropológicos, filosóficos y religiosos que explican la formación de la carrera; el contexto de desarrollo de la Psicología como ciencia; su objeto de estudio; una panorámica de la salud mental en México y en la región donde se ubica la Universidad La Salle Cuernavaca; el perfil general de la oferta y la demanda académica; las características genéricas del mercado de trabajo; así como la propuesta curricular de la carrera de Psicología.

I. FUNDAMENTOS HISTÓRICOS Y CONCEPTUALES DE LA PSICOLOGÍA

1. MARCO ANTROPOLÓGICO, FILOSÓFICO Y RELIGIOSO

La sociedad mexicana es plural en su composición étnica y cultural. Su historia y desarrollo la han colocado dentro de las más complejas y ricas en tradición. Además de plural, es una sociedad llena de contrastes pues a su riqueza cultural, social y de recursos naturales se le contraponen la pobreza y la marginación de un amplio sector de su población.

En el contexto la globalización, como consecuencia de los dinámicos cambios económicos y sociales provocados por el predominio del universo tecnológico, los vínculos humanos se han modificado a tal grado que, en ocasiones, el hombre ha llegado a una 'desafectivización', 'desensibilización' o ha caído en un 'atrapamiento de sí mismo' (alienación, aislamiento), lo que ha provoca indiferencia y violencia. El énfasis está puesto en la especulación más que en el trabajo y en

la tecnología, inclusive más que en el propio ser humano, lo que hace olvidar sus raíces, sus lazos sociales y su cultura. Estas condiciones conducen, tal como lo señala el Hermano Bernardo Villa (2001), a mayor marginación y exclusión, a mayor desigualdad social entre los países y de una misma sociedad.

De acuerdo con Gómez-Restrepo (2000), el hombre contemporáneo vive fragmentado, lo que debe ser objeto de reflexión y acción de la comunidad universitaria. La fragmentación no es novedosa en nuestro medio y, aunque se niega, la vida misma y el conocimiento se han fragmentado. Estas realidades comprometen, de manera específica, la enseñanza que se brinda en nuestras instituciones pues su esencia es la formación integral, parte fundamental de la misión lasallista. La juventud se arriesga a un marasmo que no le permite discernir entre lo que es objetivo y real, por un lado; y lo que son los artificios virtuales del mundo contemporáneo, por el otro. Es necesario establecer acciones que puedan ayudar a los jóvenes a desarrollar una posición crítica frente y con el mundo, para no convertirse en seres replegados en sus miedos e incapacidades, aislados de los acontecimientos cruciales de su existencia. La juventud ha querido buscar ciertamente un sentido a su vida, pero debido a la fragmentación del conocimiento y de la vida misma, la vida universitaria se encuentra inconexa. Los valores cambian a un ritmo tan vertiginoso como si fueran accesorios que se ponen y quitan. Esto hace pensar que los jóvenes han pasado de ser hombres con cultura a seres de culto. La comunidad universitaria no puede permanecer ajena a la pobreza y la marginación afectiva y material que se está apoderando paulatinamente de la sociedad, aun cuando no se aprecian en toda su magnitud ni se comprenden cabalmente.

En la sociedad contemporánea los valores son cuestionados, sobre todo por los jóvenes, quienes transitan en forma más nítida en la búsqueda del sentido de la vida. En la Universidad La Salle, como institución de inspiración cristiana que ubica a Jesucristo como modelo de hombre nuevo, existe una preocupación por el ser humano integral, por su dignidad como ser racional a imagen y semejanza de Dios, así como por el fortalecimiento de esta naturaleza de la que emanan las facultades humanas y florecen sus actos personales que fundamentan el proceso de maduración de la personalidad en la línea del bien y de lo verdadero.

El estudio de los fenómenos psicológicos, a la luz de una inspiración cristiana que considera al hombre y a la sociedad como una unidad, incorpora los valores humanos en un sentido amplio; es decir, con conciencia, responsabilidad y libertad. La apertura de la carrera de Psicología en nuestra Universidad tiene como fin hacer cumplir su ideario ante la sociedad, instrumentando estrategias preventivas, combatiendo el estigma de las enfermedades mentales y contribuyendo así al respeto del ser humano y a su desarrollo pleno.

Por tanto, con base en la consideración de que la Universidad La Salle posee un alto nivel académico y rigor científico, y está comprometida con el desarrollo pleno del ser humano y de la sociedad, se puede establecer lo siguiente:

- La filosofía y la propuesta educativa lasallista cristiana ayudan al individuo a construir un sentido profundo de la vida, a través de una formación integral.
- La Psicología enriquece la formación integral del ser humano y el rigor científico que la caracteriza le permite incidir positivamente en el individuo y en la sociedad.
- De acuerdo con lo acordado en el XLIII Capítulo General de los Hermanos Lasallistas, celebrado en el año 2000, referente a la asociación para el servicio con los más necesitados, se considera que la Universidad La Salle tiene un compromiso y un desafío esenciales con lo

humano, lo social y lo científico. En este sentido, la Psicología es una disciplina que en su enseñanza y desempeño profesional colabora con el desarrollo humano, social y comunitario de los sectores más necesitados.

2. ORIGEN Y DESARROLLO DE LA PSICOLOGÍA

Desde épocas remotas, el ser humano ha enfocado su atención hacia sí mismo en la búsqueda de una explicación de lo que le sucede en sus pensamientos y sentimientos, así como en su relación con el mundo exterior. Los cuestionamientos acerca de cómo somos, actuamos, sentimos, conocemos, aprendemos o decidimos han acompañado a la humanidad a lo largo de su historia.

Tanto la Medicina representada por Hipócrates, la Filosofía, por Platón y Aristóteles, así como la Religión, especialmente dentro del cristianismo, a partir de las propuestas de san Agustín de Hipona y santo Tomás de Aquino, buscaron dar respuestas a estas interrogantes. Sus respuestas fueron sentando las bases del devenir de la Psicología como ciencia.

Hasta la última mitad del siglo XIX, el estudio de la naturaleza humana competía exclusivamente a la Filosofía. Los descendientes intelectuales de John Locke, en Inglaterra, habían desarrollado su explicación empirista de la mente, que postulaba que el origen de las ideas provenía de sensaciones producidas en el ambiente. Para estos empiristas británicos el principal problema del análisis psicológico residía en describir las leyes de asociación a través de las cuales se combinan sensaciones simples para producir ideas complejas. En el continente europeo, los seguidores de Kant sostenían que las ideas de tiempo y espacio, así como los conceptos de calidad, cantidad y relación se originaban en la mente humana y no podían descomponerse en elementos más simples. Ambas tradiciones filosóficas operaban bajo la suposición, que inició René Descartes, de que el estudio científico del hombre podía aplicarse únicamente a su cuerpo físico, dejando a la Filosofía el estudio del alma (Brett, 1963).

Mientras que el conflicto entre estos dos enfoques se extiende, aunque sea parcialmente, hasta nuestros días, en la década los sesenta del siglo XIX, los términos de dicha discusión se vieron alterados irrevocablemente por la casi simultánea publicación de tres libros:

- El *Origen de las especies*, de Charles Darwin, postulaba la continuidad esencial del hombre y otros animales.
- La *Psicofísica*, de Gustav Fechner, explicitaba una detallada y matemáticamente sofisticada descripción de la relación entre cambios en sucesos físicos especificables y respuestas 'psíquicas' verbalizables. El autor reivindicaba como objetivo nada menos que la descripción cuantitativa del contenido de la mente humana.
- Un pequeño volumen titulado *Reflejos del cerebro*, escrito por el fisiólogo moscovita I. M. Sechenov, sostenía la posibilidad de identificar reflejos sensorio-motores simples, utilizando técnicas que aislaban disposiciones nerviosas musculares del organismo vivo. Sus ideas sugerían la base fisiológica para enlazar el estudio científico natural de los animales, con el estudio, hasta entonces filosófico, del hombre.

Según Cole y Scribner (Vigotsky, 1979), estos tres libros citados pueden considerarse esenciales en el pensamiento psicológico de finales del siglo XIX: Darwin englobó a los animales y a los seres humanos en un único sistema conceptual regulado por leyes naturales; Fechner proporcionó un

ejemplo de cómo debería ser una ley que describiera la relación entre los hechos físicos y el funcionamiento mental del hombre; y Sechenov, extrapolando sus ideas a partir de la observación de las contracciones musculares de las ranas, postuló una teoría fisiológica de cómo trabajan estos procesos mentales en el individuo normal. Ninguno de estos autores se consideraba psicólogo; sin embargo, plantearon las cuestiones centrales de las que se ocuparía la Psicología: ¿Cuál es la relación existente entre la conducta animal y la conducta humana?, ¿...Y entre los sucesos ambientales y mentales? ¿...O entre los procesos fisiológicos y psicológicos? Las distintas corrientes psicológicas se han enfocado a dar respuesta a una y otra de estas cuestiones, suministrando así respuestas parciales dentro de perspectivas teóricamente limitadas.

En 1873, en su libro *Principles of Physiological Psychology*, Wilhelm Wundt afirmaba que la Psicología es el estudio de la mente. Argumentaba que el método psicológico debía ser copiado del fisiológico, es decir, que los procesos sujetos a estudio deberían ser investigados en términos de estímulos controlados y respuestas medidas a través de experimentación y de introspección. En 1879 fundó, en Leipzig el primer laboratorio de psicología experimental, con la intención de 'instaurar la nueva ciencia de la Psicología' (Schunk, 1997).

En el paso del siglo XIX al XX, se generaron algunas de las bases más importantes de la psicología moderna. Algunos discípulos de Wundt, como Titchener en 1909, importaron a los Estados Unidos la propuesta acerca de la introspección y ahí empezó a ser cuestionada en forma intensa por los que tenían una postura positivista, como marco del conocimiento científico dispuesto a creer sólo en lo que se veía. Paralelamente en Rusia, en 1904, Pavlov, con sus estudios sobre el reflejo condicionado, y Weber y Fechner, en 1829, en Leipzig, con sus aportaciones sobre las leyes de la psicofísica, habían privilegiado, como ya se mencionó, los estudios sobre las relaciones entre las estructuras nerviosas y las respuestas motoras y observables en sus sujetos. En 1890, William James publicaba sus *Principios de Psicología*, donde sostenía que la experiencia es el punto de salida para examinar el pensamiento y que la conciencia es un proceso continuo (*stream of consciousness*) más que piezas separadas de información, las cuales son parte de un proceso personal que está siempre en cambio y que permiten al individuo seleccionar objetos y partes de éstos para incluirlos en su experiencia. Los discípulos de James, como Dewey, en 1896 y Angell, en 1907, dirigieron también sus esfuerzos al estudio de fenómenos más observables en el comportamiento de los sujetos, aunque sin restar importancia al procesamiento biológico que suponían como base de los fenómenos psicológicos (*idem*).

Como se ve, en las primeras décadas del siglo XX, la Psicología, tanto en Estados Unidos como Rusia (representada por A. Luria y L. Vigotsky) y en Europa, se hallaba dividida entre distintas escuelas opuestas, dando cada una de ellas explicaciones parciales acerca de un tipo limitado de fenómenos. Cabe aquí mencionar las aportaciones de los rusos Luria, Vigotsky y Batjin acerca de los orígenes sociales del lenguaje y del pensamiento. Aunque Vigotsky estaba siguiendo el camino trazado por los sociólogos franceses, fue el primer psicólogo moderno que mencionó los mecanismos a través de los cuales la cultura se convierte en una parte de la naturaleza del individuo. Luria postuló que las funciones psicológicas son un producto de la actividad del cerebro y se convirtió en un defensor de la combinación de la psicología cognoscitiva experimental con la neurología y la fisiología, acuñando el término de *Neuropsicología* (Silvestri y Blank, 1993).

La concepción mentalista, abandonada y rechazada por los psicólogos estadounidenses, se desenvolvía en Rusia enriquecida por el énfasis que estos autores ponían sobre la influencia socio-cultural y el lenguaje como una herramienta fundamental para el desarrollo. Tanto Batjin como Vigotsky coincidieron en dar a la conciencia un lugar privilegiado en el estudio de la Psicología.

Alrededor de esta época, Binet y Simon, en Francia, iniciaban su investigación sobre las diferencias para el aprendizaje escolar que observaban en los niños, empleando para ello los primeros test mentales; Sigmund Freud, en Viena, desarrolló el método y la teoría psicoanalítica para explicar las alteraciones en el afecto y en el comportamiento de sus pacientes, y Sir Francis Galton iniciaba en Inglaterra su investigación acerca de la *teoría de los rasgos* para tratar de explicar las diferencias existentes en el comportamiento y en la reacción emocional de los seres humanos. Según Garret (1962), Max Wertheimer, junto con sus discípulos Köhler y Koffka, en Alemania se cuestionaba sobre otro campo de estudio para la Psicología, la percepción, especialmente en su aspecto visual. Las preguntas: ¿cómo percibimos? y ¿cómo procesamos lo que percibimos? conducían de nuevo a poner como objeto de estudio de la Psicología, una serie de procesos no observables, salvo en su producto conductual, al que podrían quedar relacionados como forma de expresión. Las conclusiones de estos autores llevaban a considerar la percepción como una *integración* que favorecía el *insight* (en su significado de *descubrimiento*), pero dejaba sin responder los cuestionamientos acerca del proceso en sí mismo.

Al comienzo de la Primera Guerra Mundial se abordaron estudios introspectivos de los procesos conscientes del hombre desde dos direcciones totalmente distintas. Tanto en Rusia como en los Estados Unidos, los psicólogos, disgustados por la controversia respecto de las descripciones introspectivas acerca de las sensaciones y por la esterilidad de la investigación a la que había llevado esta posición, renunciaron al estudio de la conciencia en aras del estudio de la conducta. Las propuestas iniciales de Thorndike, Guthrie y Watson fueron el antecedente para las contribuciones de B. F. Skinner, quién sostenía, en sus estudios basados en la observación controlada y la definición operacional, que lo aprendido es la base de la explicación de la conducta humana.

De acuerdo con E. Cerdá (1962), fue en ese momento histórico cuando se rescató otra vertiente metodológica para el estudio de la mente, desde el enfoque de las funciones cognitivas que se engloban bajo el rubro genérico de *inteligencia*. Los años del inicio de la Segunda Guerra Mundial se caracterizaron por el empleo de métodos para la evaluación de los recursos mentales y de la personalidad del ser humano. La propuesta de Binet y Simon, de fines del siglo XIX, se retomó y se amplificó en una gran abundancia de *tests mentales* y *pruebas psicológicas*. Por su parte, De Vega (1984) planteó como un antecedente más al desarrollo de la Psicología en los Estados Unidos las tesis de un matemático llamado Turing, en 1937, quien sentó las bases de lo que posteriormente se ha conocido como *inteligencia artificial*, estableciendo una analogía entre la mente humana y los sistemas artificiales de cómputo.

La segunda mitad del siglo XX se caracterizó por una posición menos positivista y más dispuesta a reconocer que las características del objeto observado, en la construcción del conocimiento, dependen en mucho de las herramientas de observación. Según Noyes y Kolb (1961), la propuesta del psiquiatra Adolf Meyer, en 1945, de entender al hombre como un ser bio-psico-social, es tomada por los psicólogos como una visión integral de las funciones cognitivas superiores que caracterizan al ser humano, a partir de un sustrato biológico que se desarrolla y crece en un contexto social. El enfoque de la psicología contemporánea busca aportar conocimiento desde diversos métodos, basados en constructos teóricos que han dejado de ser antagónicos para ser complementarios. Estudian de manera integral al ser humano, proporcionando una explicación de su comportamiento, de la forma de expresión y control de sus emociones, de las funciones mentales superiores que llevan al aprendizaje cognitivo y social, de la organización de sus valores, así como de su integración dentro de grupos sociales. Para esta visión integral, se incorporan las aportaciones de otras ciencias como la Genética, la Biología, la Lingüística y la Sociología, entre otras. Bajo esta perspectiva, actualmente el objeto de estudio de la Psicología se considera como la reconstrucción

del origen y curso del desarrollo de la conducta y la conciencia (entendida en su significado cognoscitivo) en su devenir personal, integrado en su ambiente social, en el cual el individuo forma al grupo social y éste, al individuo.

Esto lleva a sostener que la Psicología se fundamenta en un cuerpo sistematizado de conocimiento en lo que respecta a las teorías de la personalidad, al desarrollo del ser humano en las diferentes etapas de la vida, al aprendizaje y a los procesos cognitivos superiores y a los procesos de socialización que estructuran la vida y el desarrollo humano. La constitución de este cuerpo teórico ha requerido de una metodología que, en la búsqueda de apearse al rigorismo científico, ha delimitado sus propias características para proveer al estudio de lo subjetivo de paradigmas objetivos que permitan la generalización del conocimiento y deslinden al observador del objeto de estudio. Por lo tanto, la psicología contemporánea puede y debe entenderse como una ciencia propiamente humanista. Así es como la considera la Universidad La Salle.

3. DESARROLLO DE LA PSICOLOGÍA EN MÉXICO.

Toca ahora revisar algunas de las características importantes del devenir de la Psicología en México, en su aplicación, en su apropiación como profesión y en el proceso de formación de psicólogos.

De entrada, cabe hacer notar que en sus inicios la Psicología estaba estrechamente ligada a la Medicina en sus esfuerzos por curar la patología mental, pero es hasta 1916 que se intenta la observación de los fenómenos psicológicos *per se*. Como disciplina, la Psicología nació como una práctica empírica y en un segundo momento se vinculó a la cátedra universitaria. De esta forma, al no contar con una tradición científica local, la disciplina fue cultivada por educadores, filósofos y médicos clínicos. En una reseña que hizo Emilio Ribes (Urbina, 1992) se encuentran algunos rasgos definitorios de la psicología mexicana, la cual parecía rechazar la influencia del positivismo porfirista, lo que explica su enfoque humanista que subraya aspectos espirituales y trascendentes, que de paso eran acordes con la reacción negativa ante la influencia pragmática de Estados Unidos. Con la creación de la licenciatura en la UNAM, en 1944, no solamente se incorporaron psicólogos a la enseñanza y al ejercicio profesional de la Psicología, sino que inició el intento de delimitarla como ciencia y profesión para lograr así la identidad del psicólogo.

Harrsch (1998) afirma que el pensamiento prehispánico y su religión politeísta contrastaban con el cristianismo y, en general, con el pensamiento de occidente, lo que provocó, en la sociedad novohispana, un cambio en la forma de concebir la enfermedad. De la cosmovisión animista, el enfermo pasó a ser una persona desvalida que requería de cuidado y protección. La concepción de enfermedad psicológica no existía en el México colonial; por lo que, en el siglo XVI, a los perturbados mentales se les consideraba herejes y poseídos. En contraste, sólo las enfermedades físicas se concebían como naturales, quedando al cuidado de los médicos.

A pesar de lo anterior, desde la segunda mitad del siglo XVI hasta finales del XVIII, se dieron los primeros pasos en la constitución de la disciplina, aunque de manera aislada. En 1557, Fray Alonso de la Veracruz publicó su *Physica Speculatio* que contenía, entre otras partes, un tratado sobre *De Anima*, en el cual se presentaba un análisis de la obra de Aristóteles y sus continuadores. En 1774, se presentó otro libro escrito por un sacerdote, *Elementa Recentioris Philosophiae*, de Benito Díaz de Gamarra. Al abordar los problemas de la mente, el autor utilizó los conceptos de la ciencia de la época, incluidas las ideas de Newton, Gassendi, Descartes y Leibniz. (Ardila, 1986).

A finales del siglo XVII, se inició una práctica que puede ser considerada como el antecedente de una *profesión*, aunque de manera empírica. En 1687, José Sáyago, un humilde carpintero, decidió cuidar en su casa a un grupo de enfermos mentales. Después recibió el apoyo de los jesuitas y del propio arzobispo Aguilar y Seijas, quien se hizo responsable hasta su muerte de la institución que fundó Sáyago, después la Congregación del Divino Salvador la tomó a su cargo. En 1700, se construyó el Hospital del Divino Salvador o Manicomio de la Canoa que en 1800, luego de la expulsión de los jesuitas, pasó a manos del gobierno. Por otro lado, desde finales del siglo XVI hasta mediados del XIX, el Hospital de la Santísima Trinidad, una institución privada, dio asistencia a *alienados* provenientes del clero (Harrsch, *op. cit.*).

También, la Psicología como disciplina avanzó. Ardila (*op.cit.*) apuntó que José Ignacio Bartolache, profesor de medicina de la Universidad de México, introdujo las ideas fisiológicas de Sydenham y de Boerhaave, realizó experimentos con animales e hizo el primer estudio sobre la histeria en México. En 1727, condujo observaciones clínicas y describió los síntomas neuróticos de la parálisis funcional, la ansiedad, las ideas fijas y las anestias histéricas. Por su parte, Harrsch (*idem*) afirmó que en 1812, al pasar las instituciones de las órdenes benéficas a ser administradas por el gobierno, sobresale el esfuerzo del doctor Miguel Alvarado, pionero de la psiquiatría en el estudio de los enfermos mentales quien cuando tuvo a su cargo el Hospital del Divino Salvador logró que los trabajos se encaminaran a la medicina de las alteraciones conocidas en la época como mentales. A finales del siglo XIX y principios del XX, las causas de estas enfermedades empezaron a considerarse como consecuencia de los actos internos del mismo individuo, lo cual se manifestó en el interés por su estudio y tratamiento, lo que representó un avance en la disciplina y en la práctica.

El siglo XX, al igual que en otros países del mundo, la Psicología avanzó en distintos frentes. En 1902 se publicó la obra de Enrique Aragón, *La Psicología*; en 1904, Ezequiel A. Chávez introdujo los conceptos de Titchener al traducir su obra *Elements of psychology*, e incorporó al plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria el estudio de la psicología experimental. Este mismo autor publicó, en 1928, su *Ensayo de psicología de la adolescencia*. Su influencia se notó especialmente en el área de la psicología educacional, ya que se preocupó por introducir conceptos y métodos psicológicos por medio del entonces Ministerio de Educación (Ardila, *op. cit.* y Harrsch, *op. cit.*). En 1908, el doctor Juan del Valle escribió sobre la introspección voluntaria y dos años después, en 1910, se inauguró la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), creándose bajo sus auspicios la Escuela Nacional de Altos Estudios –posteriormente Facultad de Filosofía y Letras–, en la que se impartían cursos de Psicología. En 1916, Enrique Aragón, tomando como modelo el laboratorio de Wundt, fundó el primer laboratorio de psicología experimental en la recién creada Universidad. A principios del siglo XX, se logró dar un tratamiento moderno a los enfermos mentales con la creación del Manicomio General de La Castañeda, inaugurado en 1910 bajo la dirección del doctor José Meza Gutiérrez. En su manejo terapéutico utilizaba métodos psicológicos para establecer el diagnóstico de sus pacientes, lo que en su momento resultó ser un avance. De acuerdo con Valderrama (Harrsch, *op. cit.*), en 1920 aparece el primer libro de texto original mexicano, *Los principios de Psicología*, de Bernardo Castellum. Según Díaz Guerrero (*idem*), a estos logros de la disciplina y de la enseñanza de la Psicología se le sumó el hecho de que en 1939, con la llegada de algunos españoles refugiados como Pascual de Roncal entre otros, se introdujeron las ideas europeas de Dilthey y Heidegger, la fenomenología de Husserl y la psicología de la Gestalt. Así, Harrsch (*idem*) afirma que en la primera mitad del siglo XX, la enseñanza de la Psicología se caracterizó por la especulación y las preocupaciones tomista y metafísica. A finales de los años cuarenta, la orientación filosófica-especulativa se vio impregnada de una preocupación

clínica, al incorporarse como docentes psiquiatras y psicoanalistas. Esta situación dio lugar a que al psicólogo se le considera como un 'subprofesional paramédico'.

Según Díaz Guerrero y Valderrama (*idem*), en 1944, junto con el primer plan de estudios de Psicología (en la UNAM), se creó el primer departamento de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras. En 1950, el maestro en psicología Ramón Gómez Arias fundó la Escuela de Psicología en la Universidad Iberoamericana (UIA), incorporada a la UNAM. Sin embargo, el desarrollo de la Psicología, a principios de la década de los cincuenta, era aún precario y se desconocían en gran medida los avances logrados en Estados Unidos y en Europa. En 1951, se fundó la Sociedad Interamericana de Psicología y, simultáneamente, la Sociedad Mexicana de Psicología, la que tenía como objetivo la promoción de la Psicología como disciplina científica y como área profesional dedicada a atender los problemas del comportamiento. Colotla y Gallegos (*idem*) afirman que en 1952 se creó en la UNAM, el doctorado en Psicología, independiente del doctorado en Filosofía, y en 1958 se desarrolló un nuevo programa académico de licenciatura. Lartigue y Vive (*idem*) refieren que a principios de la década de los cincuenta, Erich Fromm impartía cursos de psicoanálisis en México. Posteriormente se creó, en 1956 la Sociedad Mexicana de Psicoanálisis y en 1957, la Asociación Psicoanalítica Mexicana. En esa década, las plantas docentes de la UNAM y de la UIA estaban formadas por psiquiatras, psicoanalistas, abogados y filósofos, y la psicología clínica y la educacional predominaron bajo los enfoques psicoanalítico y fenomenológico.

En 1973, con una matrícula en ascenso, el Colegio de Psicología de la UNAM se convirtió en facultad, bajo la dirección de Luis Lara Tapia. Más tarde se crearon dos nuevas escuelas de Psicología, una en Iztacala (1975) y otra en Zaragoza (1976), como parte de las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales de la UNAM. Aumentaron también los laboratorios, las investigaciones, el número de profesores y las áreas de aplicación de la disciplina (Ardila, *op. cit.*). Con esto, aun cuando puede afirmarse que hacia finales del siglo XX se dio una expansión de la Psicología en México, los paradigmas seguidos aún estaban determinados por el desarrollo de su estudio en otros países.

4. NATURALEZA DEL OBJETO DE ESTUDIO DE LA PSICOLOGÍA

En forma breve se puede mencionar que la continua redefinición del objeto de estudio de la Psicología ha traído como consecuencia una intensa pugna en la elección de los métodos de estudio. La introspección como método válido para aportar conocimiento científico fue cada vez más descalificada, desacreditada e inutilizada, ante el embate de las propuestas de teóricos como Watson y Skinner, quienes privilegiaron al método experimental como única posibilidad de contribuir con conocimiento científico a la Psicología. Para esto, fue necesario equiparar el estudio de la conducta humana con el estudio de la conducta animal, dejando fuera del campo de estudio de la Psicología todos aquellos aspectos que no fueran directa y controladamente observables. Como se mencionó anteriormente, el objeto de estudio de la Psicología dejó de ser la serie de procesos cognitivos relacionados con lo que se llama *mente*, para sustituirse por el estudio puro de la conducta.

Thomas Jun, en 1962, sostenía que la ciencia obtiene sus conocimientos a partir de paradigmas, en un proceso que es más bien discontinuo e influido por períodos de crisis seguidos de períodos revolucionarios. Indudablemente, el desarrollo de la tecnología influye en la construcción de instrumentos de observación cada vez más precisos. Por ello, el objeto de estudio de la Psicología se modificó a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando se advirtieron las limitaciones de las aportaciones basadas en el método puramente experimental, ya que el paradigma de explicación a

partir de la conducta como entidad escindida fragmentaba la posibilidad de comprensión del fenómeno del comportamiento en su totalidad.

El estudio de la conducta, sin su sustrato mental, motivacional y social, y a partir de las características de particularidad de cada ser humano resultó insostenible, por lo que la investigación en Psicología mostró una mayor tendencia hacia el tipo de estudios *ex post facto*, sustituyendo el método experimental por métodos de tipo etnográfico o estadístico. Adicionalmente, las nuevas propuestas de tipo mentalista sobre el procesamiento de la información se apoyaron en diversos métodos aportados por la Lingüística y la Informática, teniendo a la introspección y al discurso como medios para el acceso a los procesos cognitivos. En la actualidad, algunos autores como Newell y Simon (1972) han realizado ya estudios que pueden considerarse como válidos dentro del rigorismo científico, que utilizan como instrumentos precisamente la introspección y el discurso.

Otros enfoques de investigación en Psicología parten de paradigmas de tipo estructural y funcional, que consideran al objeto de estudio como producto y no como proceso. En este sentido, se adoptan métodos para el estudio del objeto de la Psicología que provienen de diversas vertientes, como las Matemáticas, la Informática, la Biología, la Lingüística, la Etnografía y la Sociología.

Emilio Ribes (Urbina, *op. cit.*) sostiene que las llamadas corrientes en Psicología son en realidad intentos de formulación de un objeto de conocimiento y del paradigma conceptual de la disciplina. La Psicología actual es plural por definición; sin embargo, esta pluralidad no la coloca como una disciplina poco configurada por carecer de existencia como ciencia formal a partir de un paradigma. Más bien, el cuerpo de conocimientos que la ha venido integrando proviene de un eclecticismo, en el más puro significado de este concepto; es decir, como el método que consiste en reunir lo mejor de la doctrina de varios sistemas y que, por lo tanto, implica aceptar un compromiso epistemológico explícito. En la actualidad, la Psicología se encuentra involucrada en el estudio y la solución de los problemas del comportamiento humano complejos y difíciles, en una sociedad que enfrenta severas crisis en todos los órdenes: económico, social, político, histórico y cultural.

Al igual que acontece con otras profesiones, la Psicología recibe constantemente el impacto de nuevas condiciones de una sociedad siempre cambiante, que pugna por superar sus contradicciones y por lograr mejores niveles de vida. Esto significa reconocer la necesidad de renovación y avance del conocimiento científico y su aplicación en el ejercicio profesional.

La finalidad fundamental de la Psicología debe ser contribuir, en lo que a ella le corresponda, a mejorar las condiciones de vida, a la transformación social y al desarrollo pleno del ser humano. La formación actual del psicólogo debe fundamentarse en estas propuestas, para que pueda responder a las necesidades de la sociedad; es decir, ubicarla dentro de las condiciones socio-culturales de nuestro país.

II. PANORÁMICA DE LA SALUD MENTAL EN MÉXICO Y EN EL ESTADO DE MORELOS

(Jimmy y Rosalynn Carter)

“La salud mental representa una de las últimas fronteras que es preciso franquear para mejorarla condición humana. Habida cuenta del estigma y abandono generalizado, la salud mental debe ser incorporada ahora mismo en la agenda internacional” .

Para entender mejor algunos aspectos acerca de las características de la salud mental en la población mexicana es conveniente tener en cuenta algunas de las fuerzas sociales que operan como sus determinantes. Por un lado, se encuentra una grave desigualdad social generada por una distribución desigual del ingreso económico. Como resultado de ello, en el país viven actualmente alrededor de 26 millones de personas en pobreza extrema y muchos de ellos carecen de servicios higiénicos básicos.

Organizaciones como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), han señalado que el salario mínimo de México cubre solamente 42.3% de la canasta básica. Los efectos en la salud resultan sombríos para la realidad actual y para un futuro inmediato en un amplio sector de la población: la limitación dietética importante, presencia del síndrome del sobreviviente de la desnutrición y una explosión de las enfermedades crónico-degenerativas.

Por otro lado, en lo referente a la situación económica, en el marco de la globalización, en particular sobre el Tratado de Libre Comercio (TLC), el país se enfrenta de manera inevitable a una condición de competencia económica en una situación desventajosa ya que, en comparación con sus vecinos del norte, en México se perciben ingresos económicos en una proporción de 5 a 6 veces menor. Por otro lado, se ha llegado a determinar que la presión psicológica es tan elevada (derivada de condiciones socioeconómicas precarias, entre otras razones), sobre todo en las grandes capitales, que México ocupa uno de los lugares más elevados a nivel mundial en lo referente a la comisión de homicidios intencionales y a secuestros.

Respecto a la situación educativa, las cifras no son más alentadoras:

"de acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), los estándares educativos de México son los más bajos de entre sus 26 integrantes, propiciando en el país grandes rezagos en cuanto a financiamiento, cobertura y calidad. México tiene actualmente un promedio de educación de sólo 7 años y una tasa de analfabetismo del 10.6%, esto da una cifra cercana a 10 millones de personas. Por todo lo anterior los efectos en la salud mental de la población mexicana son severos". (Díaz y Jiménez, 1999, 154-158)

Estos mismos autores (*ibid*) señalan:

“Se estima que de manera conservadora uno de cada cinco adultos que vive en poblaciones urbanas padece alguna forma de trastorno psiquiátrico y que se supone que en los próximos años, 14 millones de personas tendrán alguna forma de patología mental más o menos severa. Algunos de los padecimientos que presentarán las más altas tasas de frecuencia o impacto en la salud serán: los trastornos afectivos, las crisis de angustia, el síndrome de dependencia al alcohol, la farmacodependencia, el síndrome de dependencia a la nicotina, la violencia intrafamiliar, la esquizofrenia, el retraso mental, la epilepsia, y el suicidio... la prevalencia de trastornos psiquiátricos en niños de 3 a 12 años se estima que será del 15.6%. Como consecuencia de este análisis se considera que la formación de recursos humanos especializados en el área de la salud mental debe ser una de las prioridades del sector salud, en vista del déficit en el que se encuentra el país.”

Datos similares detectaron Caraveo-Anduaga *et al* (1999, pp. 62-67) en un estudio realizado por medio de una encuesta a hogares, con una muestra representativa de la población adulta de la ciudad de México; en éste encontraron que

“...los trastornos más frecuentes fueron el abuso de alcohol y los episodios depresivos; la comorbilidad se presentó en 33% de los sujetos que tenían alguna afección y resultó proporcionalmente elevada en las personas con trastornos por ansiedad. Una proporción reducida, menos del 50% de las personas con trastornos psiquiátricos, buscaron algún tipo de ayuda... la prevalencia de trastornos afectivos y de ansiedad durante la vida del adulto se encontró asociada significativamente con la probable psicopatología de los hijos.”

Por su parte, De la Fuente *et al* (2001), en su libro “*Salud Mental en México*”, hace una recopilación en la que se señala que la salud mental no sólo se circunscribe a enfermedades incapacitantes, sino que incluye alteraciones psicológicas, emocionales y conductuales que no encajan del todo en las categorías convencionales. Los fenómenos tales como el incremento de la violencia en sus diversas formas, el suicidio y el abuso de sustancias, incluido el alcohol, causan daños graves a la sociedad y son objeto de gran preocupación para el Estado y la sociedad responsable.

Díaz y Jiménez (*op. cit.*) postulan que en el futuro algunas de las áreas de máximo interés en el campo de la salud mental serán aspectos preventivos específicos como: la educación de los padres para la crianza y la socialización de los niños en el medio familiar; la capacitación a los maestros para la detección oportuna de los defectos del aprendizaje y los trastornos de la conducta; la educación de los adolescentes para que puedan transitar con éxito de la niñez a la edad adulta; la educación de las jóvenes parejas para que sean capaces no sólo de regular la procreación, sino de construir una vida familiar satisfactoria. Para el logro de tales metas es preciso que los profesionales de la salud mental mantengan una posición más dinámica que conlleve a la utilización de estrategias diferentes y efectivas, en especial en trastornos que han incrementado su incidencia como la fármaco dependencia, el alcoholismo y los trastornos afectivos.

Si bien el objeto de estudio de la Psicología no tiene que ver únicamente con aspectos de la salud, patologías mentales y emocionales, que por su gran incidencia son de interés fundamental, y dada su complejidad, es necesario un acercamiento multidisciplinario. Por ello, no únicamente la psicología clínica puede contribuir a su comprensión y atención; son también necesarias las aportaciones de la psicología social, del aprendizaje y de la organización de los procesos cognitivos, además de otras disciplinas como las neurociencias. Debe hacerse patente así, que la salud no es definida ya como la ausencia de enfermedad, sino como la búsqueda y mantenimiento del bienestar en la vida de la persona.

1. LA SALUD MENTAL EN MORELOS

Es factible considerar que la salud mental, en el estado de Morelos comparte las condiciones generales de las grandes urbes que presentan problemas característicos, posiblemente exacerbados por sus carencias en cuanto a la atención institucionalizada. A continuación se describen las condiciones generales de atención a la salud en el estado, cotejando información sobre la salud mental en otros países con características similares.

En los países en desarrollo, los progresos económicos y el aumento de la longevidad han estado acompañados de un aumento en la patología social, psiquiátrica y de la conducta. Algunos autores como Desjarlais *et. al* (1997) apuntan que los trastornos mentales, sociales y del comportamiento

son una parte importante de los problemas de salud en todas partes del mundo y que éstos constituyen una de las mayores causas de años de vida sana perdidos, correspondiéndole 8.1% de la pérdida. Ellos calculan que 34% de todas las discapacidades se deben a problemas relacionados con el comportamiento y el número de personas con afectaciones mentales que en los países en desarrollo suman cientos de millones. No es noticia que en estos países, enfrentados con el dilema entre la reducción de su déficit y el establecimiento de programas comunitarios de salud, optan por la atención a lo primero.

A pesar de los progresos en los países en desarrollo, éstos se ven afligidos por la persistencia de las enfermedades infecciosas y por condiciones crónicas de naturaleza médica, mental y del comportamiento. En estos países, muchos grupos enfrentan lo peor de ambos mundos: altas tasas de enfermedades infecciosas y parasitarias y, al mismo tiempo, soportan la carga creciente de enfermedades crónicas-degenerativas y de las nuevas patologías sociales.

Martínez Lacy (2002) afirma que ese es el panorama que se presenta en Morelos, especialmente en aquellos grupos sociales con mayores índices de marginación y pobreza: los localizados en las periferias de las ciudades, en las zonas rurales y, dentro de éstas, las poblaciones indígenas. El desarrollo regional de Morelos ha sido desequilibrado, caracterizado por un crecimiento urbano desenfrenado, producto en parte de la instalación de industrias y de asentamientos irregulares en las periferias de las ciudades; además, según Abraham Cázares (Barkin, 2001), el desarrollo del turismo de fin de semana ha acelerado la presión sobre los recursos de tierra y agua en forma desmedida, lo que afectando la calidad de vida de toda la población del estado.

Algunos datos ilustran en forma clara la problemática en el estado: hasta el año 1995, el analfabetismo entre niños y jóvenes de 6 a 14 años representaba 11.35% del total y el 10.5% entre los individuos de 15 a 65 años o más. (INEGI-Gobierno del Estado de Morelos, 1998). Úrsula Oswald (1992) menciona que en 1990, 64% de la población económicamente activa de la entidad no contaba con ocupación plena, lo que explica en parte por qué, aun después de 10 años (INEGI, 2000), sólo 38% de la población tuvo acceso al sistema de salud.

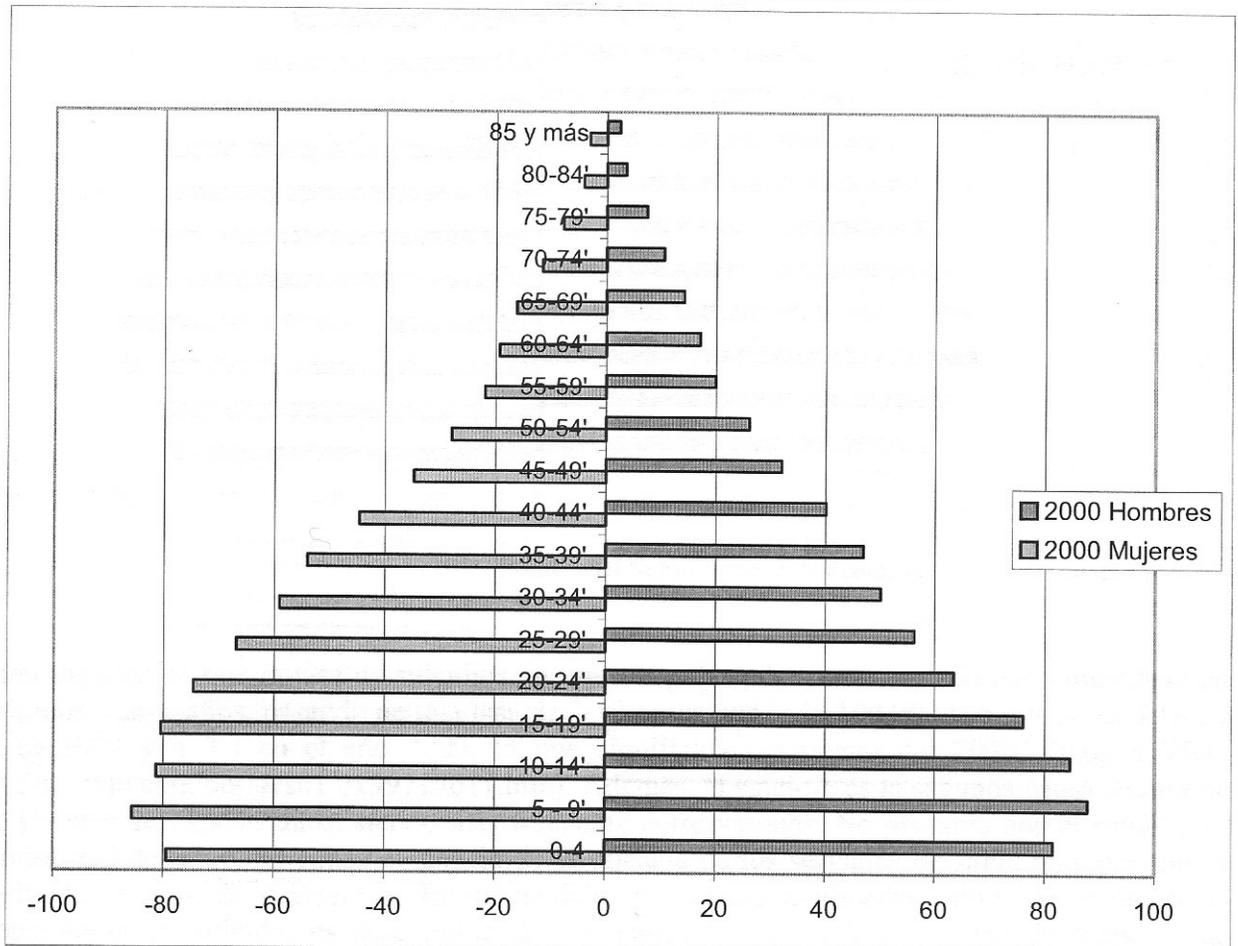
La información epidemiológica en el área de la psicopatología es escasa y poco específica. Los programas de prevención no se han desarrollado como tales pues consisten en algunas actividades ocasionales a cargo de las instituciones educativas superiores, gubernamentales (DIF, Centros de Integración Juvenil) o de algunos medios de comunicación masiva, en los que se abordan temas como la sexualidad en la adolescencia, el abuso de sustancias o la violencia intrafamiliar. En este contexto se ubica el incremento de las condiciones de inseguridad y de violencia, especialmente en los núcleos urbanos y suburbanos de Morelos, en donde el homicidio entre 1985 y 1990 fue la tercera causa de mortalidad, 5.5% del total (*idem*). Para 1993, el homicidio fue la primera causa de muerte entre hombres, 12.2% del total (INEGI, 1998).

Los trastornos neuropsiquiátricos más comunes comienzan en la edad adulta; en consecuencia, se prevé que la transición demográfica de los países en desarrollo ocasionará un aumento desproporcionado en la carga general de esas enfermedades al verse incrementados los números absolutos y relativos de sus ancianos. Considerando que las demencias orgánicas están relacionadas con la edad, es de prever que este tipo de trastorno impondrá una carga mayor a medida que la población envejece. En concomitancia, aumenta el riesgo entre la población anciana de los padecimientos depresivos y de ansiedad. La familia es todavía el principal proveedor de atención del anciano en la mayor parte del mundo y sus integrantes sufren y padecen a la par que ellos a causa de

los trastornos que los aquejan. Por ello, es menester que el estado planifique cuidadosamente las políticas para fortalecer los sistemas de atención institucionales y no institucionales.

En Morelos, la pirámide de edades ubica, en el año 2000, la media en los rangos de 5-9 años pero la transición demográfica proyectada para el año 2010 ubica la media en los rangos en individuos de más de 15 años, tal como se puede apreciar en las gráficas 1 y 2 (una corresponde a la población del año 2000 y la otra es una proyección para el año 2010), en las que queda patente la tendencia hacia envejecimiento de la población.

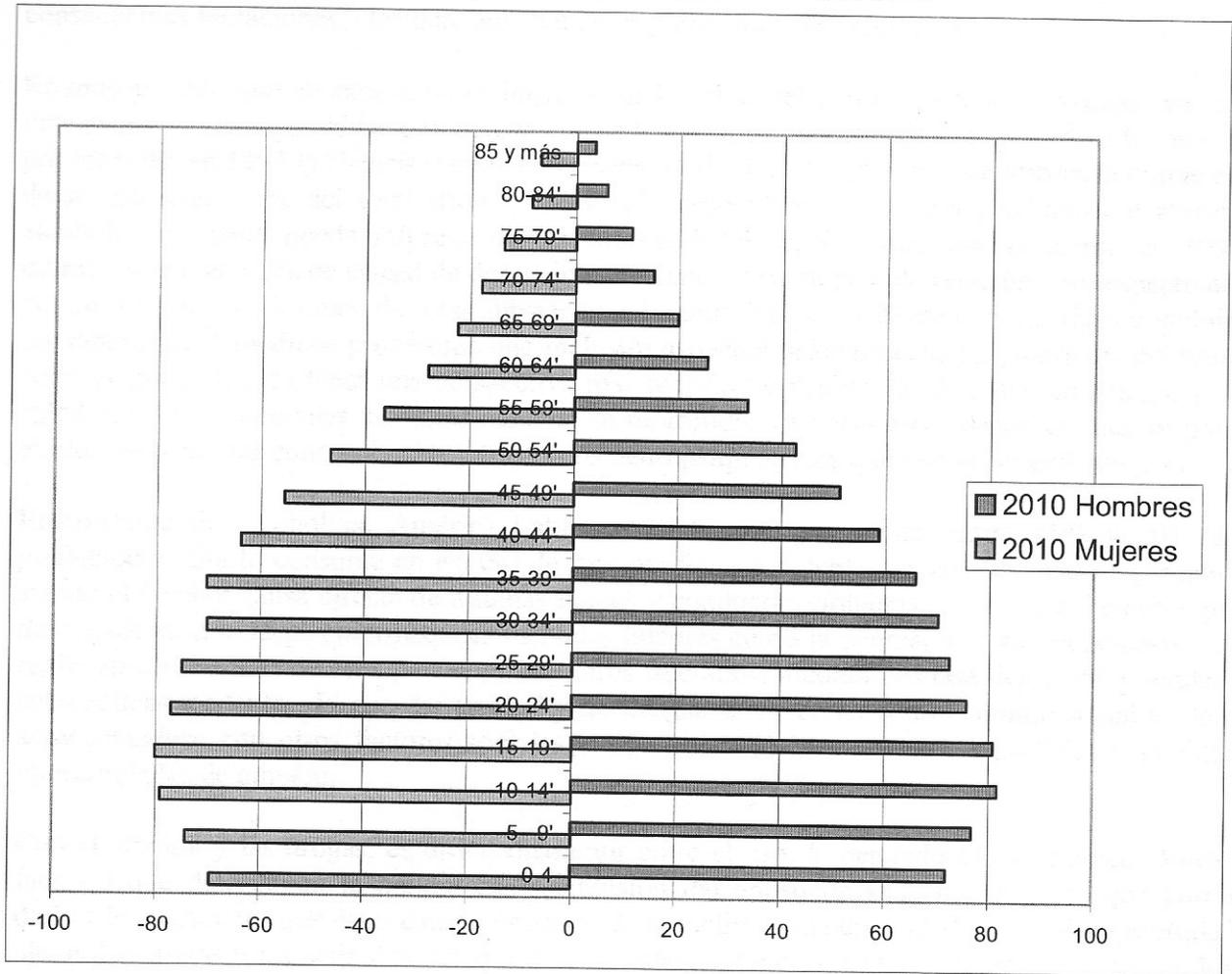
GRAFICA 1. Pirámide de edades, Morelos 2000



Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda, en el año 2000.

El suicidio, en especial en personas jóvenes, es un problema urgente que requiere solución. De acuerdo con el informe sobre “Desarrollo Mundial” de 1993, en 1990 ocurrieron en el mundo 88,9 millones de muertes por todas las causas, de las que cerca de 1,6% fueron clasificadas como autoinflingidas. Las tasas de intento de suicidio pueden haber sido diez a veinte veces más altas. Los suicidios consumados, estimados en 1,4 millones, representan una proporción desmedida de muertes potencialmente evitables, lo que muestra la influencia de agentes estresantes de naturaleza social y psicopatológica (Desjarlais, *op. cit.*).

GRÁFICA , Pirámide de edades Morelos 2010



Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda, en el año 2000.

Existen indicios de que la tasa de suicidios en nuestro país se ha incrementado constantemente en los últimos treinta años, pasando de una tasa de 1.13 casos por cada 100,000 habitantes, en 1970, a 2.89 en 1994 y a 3.4 en el año 2000, lo que significa un aumento del 200%. (página Web: www.siicsalud.com/des/des013/199715011.htm). Además, el suicidio es la segunda causa de muerte entre jóvenes de 15 a 19 años, siendo más frecuente entre varones. No obstante que el suicidio es una prioridad de salud, no existe evidencia de la eficacia de los servicios de salud para prevenir y reducir los riesgos de ocurrencia. En la medida que puede explicarse como expresión de la psicopatología, el suicidio es susceptible de prevenirse y denota la necesidad de disponer de programas de prevención y tratamiento, elaborados por profesionales de la salud mental.

El abuso de sustancias tóxicas es un problema generalizado que influye en la población mundial. Las enfermedades relacionadas con el alcohol afectan anualmente entre 5% y 10% de la población mundial y constituyó, en 1990, 2% de la carga total de la morbilidad (Desjarlais, *op. cit.*). Los problemas derivados del abuso de la marihuana y cocaína se complican por el hecho de que, aun siendo drogas ilegales y por lo tanto socialmente inaceptables, no se promueve adecuadamente el tratamiento de su adicción. En México y en Morelos, desde mediados de la década de los ochenta operan los "Centros de Integración Juvenil"; sin embargo, se desconoce su impacto real en la rehabilitación de la fármaco-dependencia. Ante ello, las acciones 'preventivas' en Morelos son en

esencia de carácter policial y han llevado a una 'criminalización' de las adicciones, con las consecuentes violaciones a los derechos humanos y con dudosos resultados.

Es muy posible que se subestime el impacto en la salud del uso de sustancias tóxicas, ya que al determinar la etiología de las defunciones no se valoran los aspectos de consumo o de hábitos. Así, por ejemplo, en 1993 la cirrosis y otras enfermedades del hígado eran en los hombres la quinta causa de muerte con 7.1% del total (INEGI, 1998), sin especificar si ésta era producto del abuso del alcohol. Lo mismo puede inferirse de las enfermedades respiratorias, que ocuparon en 1993 el quinto lugar con 5.2% de causal de defunción, sin especificar su posible relación con respecto al uso del tabaco y de la cocaína o de otras sustancias. Lo anterior hace patente la necesidad de incluir, en los diagnósticos médicos protocolos que incluyan aspectos psicológicos, psiquiátricos, culturales y sociales que permitan tener una perspectiva más real de los problemas de salud en general y de la salud mental en particular. En estos cuadros de morbilidad es necesario considerar tanto el proceso etiológico como las consecuencias y trastornos neuropsiquiátricos que por lo general son graves.

El consumo de alcohol en América Latina aumenta constantemente. Entre 15% y 20% de la población adulta lo consume en exceso, lo que ocasiona accidentes viales, homicidios y suicidios, siendo el alcohol causa directa de traumas físicos y conductas violentas. El abuso del alcohol puede desencadenar a la larga enfermedades mentales latentes como la depresión y aun la psicosis. Como regla, en las familias de esos pacientes hay otros miembros alcohólicos con depresión y tendencias sociopáticas evidentes. El uso del alcohol y las drogas se exagera con el cambio social acelerado, acrecentándose con otros factores sociales como los regímenes sociales represivos y la falta de oportunidades de empleo.

Con el alcohol y las drogas, es difícil distinguir entre el uso, la dependencia y el abuso. Entre los factores que determinan la naturaleza y extensión del abuso de sustancias y los que permiten definir los perjuicios que éstas causan están los de la inclinación personal al uso, la disponibilidad de alcohol y drogas y las actitudes culturales hacia estas sustancias. El uso del alcohol y de las drogas no evoluciona necesariamente a la dependencia plena, razón por la cual la distinción entre uso ocasional y uso dañino constituye un reto.

Lo descrito hasta ahora tiene una incidencia muy perniciosa en grupos bien delimitados: desplazados, niños, jóvenes y ancianos. El problema de los desplazados es muy complejo por su carácter mundial. Se calcula que el número de refugiados en el mundo es de 20 millones y se suman, otros 20 millones de personas desplazadas dentro de sus propios países. Muchas de las personas desplazadas padecen alguna forma de enfermedad mental, como resultado de los problemas y las dificultades sufridas antes, durante o después de haber abandonado sus regiones de origen. En Morelos este problema se presenta entre los que migran a Estados Unidos o al norte del país en busca de mejores oportunidades y entre los que arriban al estado con distintos propósitos. Dentro de estos últimos destacan los jornaleros agrícolas que vienen a trabajar en su mayoría a la zafra del azúcar de Guerrero y Oaxaca, entre otros estados. Los jornaleros agrícolas se alojan por temporadas en campamentos o albergues en condiciones precarias. El impacto en cuanto a salud mental es especialmente dramático para los niños que no pueden recibir una educación elemental continua acorde con sus necesidades de desarrollo académico y psicológico. Para estudiar los problemas de salud de estos jornaleros y de sus familias es necesario diseñar instrumentos diagnósticos, culturalmente adecuados. En los albergues donde se alojan se debe incrementar directamente en la práctica programas comunitarios de manera sistemática, como primera opción terapéutica.

A pesar de los avances para la sobrevivencia infantil en las últimas dos décadas, las condiciones de la salud mental de los niños han empeorado. La limitada eficacia de los tratamientos psiquiátricos disponibles y la ausencia de estos en el sector salud del gobierno de Morelos, lo mismo que su elevado costo, ponen de manifiesto la importancia estratégica de la prevención mediante el apoyo a la familia. En los servicios de atención se debe enfatizar la detección temprana de problemas del desarrollo sano integral.

Hasta hace poco la salud de la mujer fue definida en términos de la “salud materno-infantil”. Como consecuencia, se ha prestado más atención a las necesidades de los niños. Por tanto, se necesitan adoptar definiciones más amplias de la salud de la mujer que comprendan no sólo sus funciones reproductivas, sino otros aspectos de su salud física, bienestar emocional y calidad general de vida. Para mejorar la salud mental de la mujer se requieren acciones en dos frentes: atacar las fuentes del sufrimiento femenino y proveer servicios para tratar las consecuencias negativas de la desigualdad entre géneros. Entre las raíces de tales deficiencias está la discriminación en el campo laboral, en el educativo, en la distribución de alimentos, en la atención de la salud y en la asignación de recursos para el desarrollo económico. La condición social de las mujeres las hace vulnerables a diversas formas de explotación, manifestadas por acciones que van desde la violencia física hasta el asesinato. Dado el origen multifactorial de la problemática de la mujer, las estrategias de solución deben ser acordes con estas circunstancias.

Ante toda la situación descrita, destaca en Morelos la ausencia de instituciones y programas abocados a atender en forma específica la salud mental. En forma privada, existen instituciones especializadas en la atención de pacientes adictos a sustancias, así como centros de atención geriátrica y algunos para la atención de niños y adolescentes con necesidades especiales y déficit en el desarrollo cognitivo, pero no hay ninguna institución psiquiátrica estatal.

Cuando algún derechohabiente de las instituciones públicas de salud del estado necesita atención psicológica o psiquiátrica y amerita atención especializada u hospitalización, es remitido a los servicios de salud de la ciudad de México. Ante estas carencias de atención a diversos sectores de la sociedad, han respondido diversas instituciones; por ejemplo: la Universidad Autónoma del Estado de Morelos creó a principios de la década de los noventa la Unidad de Servicios Psicológicos (UNISEP), con la intención de formar estudiantes en el área y prestar servicios de atención psicológica. Otros sectores de la sociedad civil se han movilizado al crear numerosos grupos de autoayuda, como los de Alcohólicos Anónimos, de fármacodependientes y de neuróticos. Se han creado, además, instituciones privadas como clínicas psiquiátricas y “anexos”, estos últimos derivados del modelo de autoayuda que tienen como estrategia principal el aislamiento o la reclusión de los alcohólicos o farmacodependientes, prácticas que por cierto han sido muy cuestionadas por la posible violación de los derechos humanos de las personas reclusas en dichos centros.

Es importante generar estrategias de prevención donde intervengan profesionales formados *ex profeso*, como los psicólogos, para la atención oportuna en situaciones familiares en las que predomina el estrés y el riesgo a que se cometan actos violentos. El amplio contexto social que contribuye a los comportamientos violentos debe, con el apoyo de expertos, cambiarse reduciendo la tolerancia cultural a la violencia y promoviendo formas más saludables de resolver conflictos.

Debemos reconocer que el Plan Estatal de Desarrollo 2001-2006, en el rubro de salud, destaca la propuesta de 'desarrollo integral' que plantea favorecer el desarrollo pleno y armónico de la familia, contribuyendo al mejoramiento de la calidad de vida, a partir de la aplicación, entre otras, de las

siguientes estrategias: 1) la racionalización del servicio; 2) la prevención, especialmente con grupos de riesgo: niños, mujeres y adultos mayores; 3) la coordinación interinstitucional; y 4) la renovación física de inmuebles y de equipo. No obstante, no contamos con información sobre los resultados y alcances de dicha propuesta.

En cuanto al ejercicio de la profesión de la psicología, el 16 de febrero de 1978 se fundó la “Asociación de Psicólogos del Estado de Morelos”, la cual tenía 71 miembros registrados en el año de 1997. La asociación es miembro de la “Federación Nacional de Colegios, Asociaciones y Sociedades de Psicólogos de La República Mexicana” y cuenta con su registro ante la Dirección de Profesiones de la Secretaría de Educación Pública.¹ Estas cifras no son alentadoras considerando el alto número de padecimientos por atender. Por tanto, se requiere formar profesionales pues su intervención es necesaria y urgente en diversas áreas, tanto las consideradas tradicionales como las emergentes.

III. PERFIL GENERAL DE LA OFERTA Y LA DEMANDA ACADÉMICAS

1. PERSPECTIVAS ACTUALES PARA LA ENSEÑANZA DE LA PSICOLOGÍA

De acuerdo con López Suárez y colaboradores (Urbina, *op. cit.*), en 1960 existían en México sólo cuatro instituciones que ofrecían estudios universitarios en Psicología, con una población que no sobrepasaba los 1,500 alumnos. En 1976 la Psicología se convirtió en una de las tres carreras universitarias con mayor tendencia de crecimiento. Ya en 1981 se contabilizaban 66 escuelas de esta disciplina, 18 de ellas públicas, con una población escolar cercana a los 25,000 alumnos. Todo lo anterior ha planteando serios problemas de orden educativo y profesional a corto y mediano plazo.

Las instituciones abocadas a la formación de psicólogos comparten problemas comunes: falta de una caracterización profesional; programas académicos sin una identidad disciplinaria definida; insuficiencia de recursos docentes y de investigación; carencias en la producción de medios y materiales de enseñanza; inadecuada planeación de situaciones para el entrenamiento en servicios y de articulación de dichos servicios con otras instituciones y la comunidad, entre otros (*idem*). Además, se aprecia que lo que determina la *praxis* profesional del psicólogo es su escuela de procedencia, lo que fragmenta y parcializa su acción ante la resolución de los problemas.

Según los autores (*idem*), cualquier programa de formación de psicólogos debe satisfacer los siguientes requisitos generales:

- En tanto disciplina científica, la Psicología debe ser enseñada como un conjunto de supuestos integrables en la forma de bloques congruentes de metodología conceptual y empírica.
- El currículo debe concebirse como una estructura de tipo metodológico y no como un simple conjunto de agregados informativos diversos.
- Se debe promover la práctica interdisciplinaria. Este proceso debe caracterizarse por la delimitación crítica de los problemas sociales, el cuestionamiento de los criterios de su valoración, la relación existente entre práctica profesional y consideraciones morales y políticas.

¹ Información proporcionada por la Psicóloga Diana Torres. Comisión de Honor y Justicia, de la Asociación de Psicólogos del Estado de Morelos.

Debe tenerse en cuenta también la afirmación reciente de Toffler (2002) en cuanto a la velocidad con que actualmente se producen y cuestionan los conocimientos en todas las áreas de la ciencia. Ya no es el futuro el que amenaza con alcanzarnos, es el presente; por ello, la preparación de cualquier estudiante deberá prever, en lo posible, estos avances para formar profesionales competitivos y capaces de dar respuestas a las problemáticas de sociedades en constante cambio.

Según el estudio de Girón Hidalgo, *et al* (Urbina, *op. cit.*) sobre los programas de formación de psicólogos de algunas universidades del Distrito Federal, se observa un perfil ubicado en un trabajo profesional de tipo tradicional, orientado en forma significativa al ámbito clínico y –dentro de éste– usando técnicas e instrumentos establecidos comercialmente, sin generar los propios para las poblaciones, problemas y objetivos de cada acción profesional.

Estos resultados son preocupantes y dignos de ser tomados en cuenta, ya que si bien se limitan a una muestra muy focalizada, proporcionan una visión de las deficiencias de formación profesional de los psicólogos, así como la gran discrepancia que puede haber entre las intenciones de las instituciones educativas al elaborar el diseño curricular y el resultado final. Se pone de manifiesto una preparación con una teoría y una práctica desarticuladas que conducen a la formación puramente teórica del profesionista.

Acuña y Castañeda (1997), en el análisis realizado al plan de estudios de la Licenciatura en Psicología de la UNAM, observaron que los contenidos de los programas vigentes han resultado deficientes para la formación del egresado, específicamente para atender las necesidades sociales vinculadas al ejercicio de esta profesión. En dicho plan se observó que la formación académica es predominantemente conceptual (53%) y, en menor medida, la formación está dirigida para la aplicación de conocimientos en la resolución de problemas profesionales (34.8%); la capacidad de realizar labores de investigación es aún menor (12.2%). Lo que ocasiona que el psicólogo cubra fundamentalmente funciones de evaluación e intervención, quedando de lado la planeación, la prevención y la investigación.

Por otra parte, en el mismo análisis se observó que el psicólogo sigue desarrollando actividades “ortodoxas”, con poca incidencia o cobertura en áreas de reciente desarrollo, así como en el área de generación de nuevos conocimientos psicológicos. Con respecto al diagnóstico psicológico, que al parecer es la función profesional predominante, éste abarca técnicas representadas por pruebas psicométricas, entrevista, encuesta, cuestionario y someramente pruebas proyectivas. Sin embargo, otras técnicas que permitirían ampliar el tipo de necesidades y problemas cubiertos, como la sociometría, la observación cualitativa, el registro instrumental y el análisis formal no están presentes en la formación actual del psicólogo de la UNAM. Algo similar ocurre con la función de intervención, que aborda fundamentalmente técnicas conductuales y dinámica de grupos sin considerar, por sólo citar algunas, las técnicas fenomenológicas y psicodinámicas, la sensibilización, la educación psicomotriz, así como la retroalimentación biológica.

En el Primer Informe del Comité de Evaluación y Planeación Institucional (Facultad de Psicología, UNAM 1998), y con relación a la cobertura y función social actual del psicólogo, se concluye que no se satisfacen las recomendaciones del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP), que plantea la necesidad de atender a los sectores mayoritarios de la población, diversificar e innovar las prácticas profesionales, cambiar la imagen tradicional del psicólogo y dar apertura a otras áreas de formación e intervención profesional más acordes a los problemas prioritarios de la sociedad mexicana. Aunado a lo expresado, es importante mencionar que agencias

acreditadoras como el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (Ceneval) ya han diseñado el examen general para el egreso de licenciaturas (EGEL) en Psicología. En él se establecen parámetros que es menester tomar en cuenta para la formación del psicólogo. Dichos parámetros se refieren a las competencias genéricas de tipo conceptual, metodológico, teórico, contextual, integrativo, adaptativo y ético.

De igual manera, es conveniente considerar las aportaciones del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de la Psicología en los criterios para la acreditación de los programas académicos en todas las instituciones del país. Este organismo expresa en sus estatutos (cap. I, Art. 4º, inciso 1) que su objetivo está dirigido a "...establecer normas de calidad académica y científica y recomendar su aplicación a las diversas instituciones de enseñanza y/o de investigación en Psicología de México".

Este panorama general de los diferentes planes de estudio de la Licenciatura en Psicología, hace evidente la necesidad de un proyecto académico que prepare al egresado para la resolución de problemas en las diferentes áreas de competencia del psicólogo, a través de una metodología bien fundamentada que articule la teoría con la práctica. En este proyecto académico se deben incluir estrategias para el desarrollo de la motivación intrínseca para el aprendizaje, una actitud crítica y respetuosa hacia las diversas aportaciones y la capacidad de autoverificación y evaluación de la eficiencia y el rendimiento profesionales.

2. CONFIGURACIÓN DE LA OFERTA ACADÉMICA A NIVEL NACIONAL Y EN MORELOS

La Licenciatura en Psicología se imparte actualmente en 175 instituciones de educación superior (IES) a nivel nacional, con una creciente demanda de ingreso, matrícula y egreso, como puede observarse para el período 1995-2001.(cuadro 1) Destaca, por ejemplo, que en seis años creció el ingreso en 160.35% (se pasó de 5,980 a 15,569 alumnos), la matrícula creció 87.22% y el egreso presentó un crecimiento de 45.72%.

CUADRO 1

Ingreso, matrícula y egreso de la Licenciatura en Psicología a escala nacional 1995-2001.

Año	Ingreso	Matrícula	Egreso
1995	5,980	28,805	4,483
1996	6,602	29,694	4,956
1997	7,947	31,257	5,671
1998	9,191	34,306	5,211
1999	10,956	39,282	5,760
2000	13,449	47,166	5,873
2001	15,569	53,929	6,533

Fuente: Anuarios estadísticos de ANUIES 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000 y 2001.

Asimismo, en 2000 ocupó el octavo lugar entre las diez licenciaturas más demandadas, superando a carreras tan competitivas como Ingeniería en Sistemas Computacionales.

CUADRO 2

Licenciaturas más pobladas, en 2000

No.	Licenciaturas	Primer Ingreso			Primer Ingreso v		
		H	M	Total	H	M	Total
1	Derecho	22035	20047	42082	97405	91017	188422
2	Administración	17602	22447	40049	72253	90446	162699
3	Contaduría Pública	12288	16577	28865	66194	85501	151695
4	Ingeniería Industrial	13871	5725	19596	52770	20787	73557
5	Medicina	7655	7858	15513	34602	34862	69464
6	Informática	9368	7777	17145	33910	30365	64275
7	Arquitectura	7312	3423	10735	34133	15976	50109
8	Psicología	3186	10263	13449	10451	36715	47166
9	Ingeniería en Sistemas Computacionales	9868	3999	13867	32643	13934	46577
10	Ingeniería Electrónica	8802	1252	10054	38066	4673	42739

Fuente: Anuario Estadístico de ANUIES, del año 2000.

Por lo que se refiere a Morelos, existen seis instituciones de educación superior (IES) que ofrecen la Licenciatura en Psicología:

La Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) fue la primera opción en el estado que respondió a la demanda de contar con profesionales que evaluaran y seleccionaran al personal por ingresar a la propia universidad y como respuesta a la creciente demanda de atención en este rubro por parte de la sociedad. Esta carrera está organizada en ocho semestres y presenta áreas terminales en psicología clínica, educativa, industrial y social.

La Universidad Mexicana de Educación a Distancia (UMED) ofrece la licenciatura desde 1998 y su plan de estudios se caracteriza por la flexibilidad. De hecho, más que de modalidad a distancia se trata de una modalidad abierta.

El Centro Universitario Latinoamericano de Morelos (CULM) imparte la carrera desde 2001 en nueve cuatrimestres, y con áreas terminales en psicología clínica, educativa e industrial.

La Universidad Latinoamericana (ULA) ofrece el programa desde el año pasado en nueve semestres.

El Instituto Universitario Libertad (IUL), incorporado a la UAEM, divide la carrera en ocho semestres escolares y un noveno destinado a un taller de tesis y a la realización del servicio social.

El Centro Internacional de Estudios Superiores de Morelos (CIESM) cuenta también con una licenciatura de reciente creación dividida en diez cuatrimestres.

Un análisis más detallado sobre sus programas académicos permite identificar las áreas formativas o de aplicación que los integran, así como la proporción de asignaturas correspondientes a cada una, obteniéndose la siguiente distribución:

Áreas de formación que integran las licenciaturas en Psicología que se ofrecen en la ciudad de Cuernavaca

CUADRO 3

Áreas	UAEM / IUL		CULM		UMED		ULA		CIESM	
	Asi	%	Asi	%	Asi	%	Asi	%	Asi	%
Básica	12	18%	8	13%	15	30%	9	21%	9	16%
Psicología Clínica	5	7%	9	15%	5	10%	2	5%	2	4%
Psicología Social	5	7%	1	2%	0	0%	2	5%	3	5%
Psicología Educativa	4	6%	10	16%	14	28%	5	12%	14	25%
Psicología Laboral	5	7%	7	11%	0	0%	8	19%	11	20%
Metodología	8	12%	12	20%	12	24%	11	26%	10	18%
Integración	8	12%	10	16%	0	0%	1	2%	0	0%
Otras	20	30%	3	5%	4	8%	5	12%	6	11%
Humanidades	0	0%	1	2%	0	0%	0	0%	0	0%
TOTAL	67	100%	61	100%	50	100%	43	100%	55	100%

Fuente: Estudio realizado por ULSA Cuernavaca, 2003.

Los datos presentados pueden interpretarse de diversas formas. Si consideramos el énfasis que da cada IES, según el porcentaje dado a cada área en formación, tenemos que, por ejemplo que el área Básica es la mayor atendida por la UMED con 30% de sus materias; el área de Psicología Clínica es la mayor atendida por CULM con 15% de sus materias; el área de Psicología Social es la más atendida, con 7% de su materias, por la UAEM/ IUL; el área de Psicología Educativa es la mayor atendida por la currícula de la UMED con 28% de sus materias; la Psicología Laboral es atendida mayormente por el CIESM con 20% de sus materias, pero precedida por un punto porcentual (19%) por la ULA que es también la institución de educación superior que dedica el mayor porcentaje de sus materias (25%) al área de metodología; en el área de integración se distingue el CULM con 16% de sus materias dedicadas a ésta; y en el área de materias clasificadas como “otras” (que pueden ser materias aisladas o que en sí mismas no representan un área de formación específica) las IES con el mayor porcentaje en esta área (30%) encontramos que son la UAEM y el IUL.

Otro dato relevante que se destaca en la tabla es el bajo o nulo porcentaje de materias del área de Humanidades pues únicamente el CULM las incorpora. Sólo tres instituciones poseen áreas específicas que permiten integrar los conocimientos en forma relevante (UAEM, IUL y CULM); todas las IES dan gran importancia a la formación metodológica y a la formación básica y, dependiendo de su enfoque, cada institución otorga mayor o menor peso a las áreas de aplicación, dependiendo de las áreas terminales que privilegie.

También se considera importante tomar en cuenta la situación de la demanda por esta carrera en Guerrero, por su cercanía geográfica y porque el número de alumnos de este estado se ha incrementado en la Universidad La Salle Cuernavaca. En este estado se cuenta con tres IES que ofrecen la licenciatura: una pública la Universidad Autónoma de Guerrero, que cuenta con este programa en Acapulco; y dos privadas, la Universidad Americana de Acapulco y el Instituto Superior de Especialización Pedagógica Ignacio M. Altamirano, que inició actividades en el año 2001 y tiene su sede en Tixtla.

3. CONFIGURACIÓN DE LA DEMANDA ACADÉMICA EN EL ESTADO DE MORELOS

Tomando como referente a la UAEM se puede apreciar en el cuadro 4 cómo la demanda de solicitudes de ingreso a la carrera creció 50.4% entre 1998 y 2001, en tanto que el porcentaje de

aceptados, del total de solicitudes, disminuyo de 25.3% en 1998 a 17.8% en 2001. La tendencia, representada por la relación entre demanda y aceptación, se aprecia claramente en la gráfica 3.

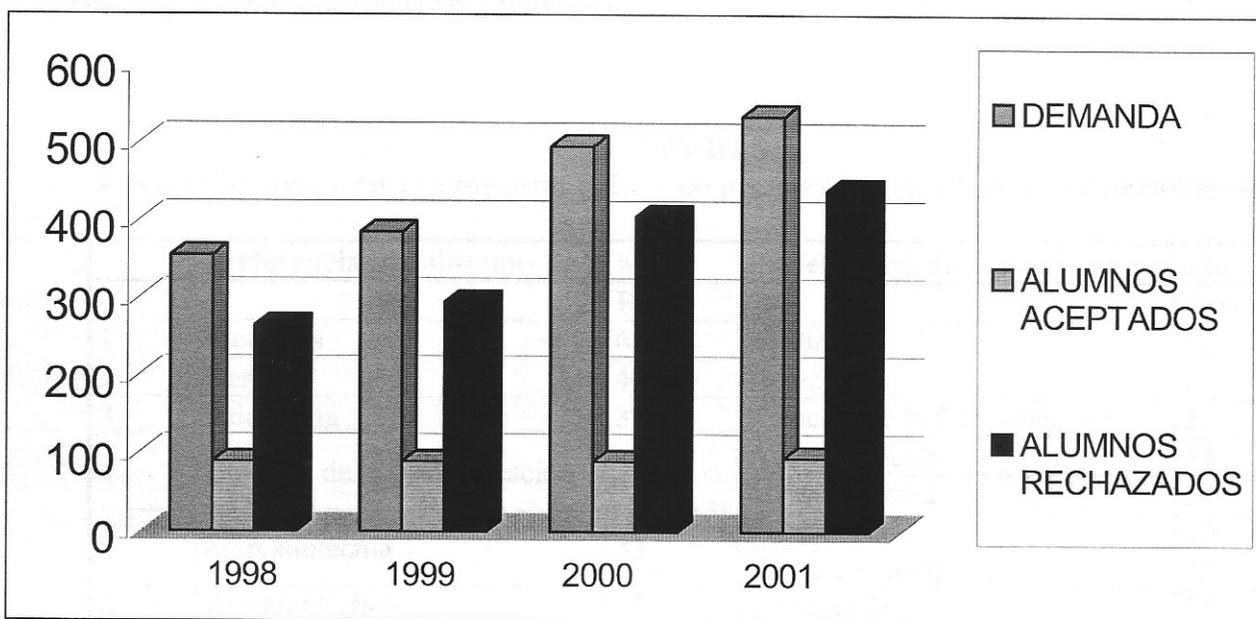
CUADRO 4

Demanda de ingreso a la carrera de Psicología en la UAEM: 1998-2001.

AÑO	DEMANDA	ACEPTADOS	RECHAZADOS
1998	355	90 (25.3 %)	265 (74.7 %)
1999	385	90 (23.4 %)	295 (76.6 %)
2000	495	90 (18.2 %)	405 (79.8 %)
2001	534	95 (17.8 %)	439 (82.2 %)

Fuente: UAEM 1998: Relación entre demanda y aceptación de ingreso a la Licenciatura en Psicología en la UAEM, 1998 -2000.

GRÁFICA 4



Fuente: Departamento de Currícula y Práctica Académica, UAEM, 2001.

Además, para configurar el comportamiento de la demanda, la Coordinación de Planeación y Desarrollo Curricular de la Universidad La Salle Cuernavaca, durante mayo y junio de 2002, realizó un estudio en una muestra de la población inscrita en segundo y tercer año de bachillerato, en Cuernavaca y Cuautla.

Existen alrededor de 50 escuelas que ofrecen el nivel medio superior en Morelos. Pero, a partir del criterio de accesibilidad, la muestra para el estudio se constituyó por 615 alumnos de segundo año y 377 de tercero, provenientes de 15 escuelas, 13 de ellas de privadas y dos públicas, las cuales son:

Antiguo Colegio Santa Inés
Cbtis 76
Centro Cultural Iberoamericano

Colegio de Bachilleres N° 1, turno matutino
 Colegio Fernando Montes de Oca
 Colegio Lancaster de Cuernavaca
 Colegio Marymount
 Colegio Miraflores de Cuernavaca
 Comunidad Educativa Caleyá
 Instituto Oxford de Morelos
 Preparatoria Bilingüe Hellen Keller
 Preparatoria Loyola
 Preparatoria de la Universidad La Salle Cuernavaca
 Colegio La Paz (Cuautla)
 Colegio Teresa Martín (Cuautla)

A partir del estudio se obtuvo como resultado que la Licenciatura en Psicología se ubica entre las diez licenciaturas de mayor demanda como primera opción por ambos grupos, lo que se detalla en el Cuadro 5. Se aprecia que ocho de las licenciaturas elegidas son comunes entre alumnos de segundo y tercer años, aunque varíe su posición dentro de la jerarquía de preferencia. Entre ellas se encuentra la Licenciatura en Psicología que, al igual que ocurre a escala nacional, se encuentra dentro de las 10 licenciaturas más demandadas y pobladas.

CUADRO 5

Las diez licenciaturas con mayores índices de preferencia por alumnos de bachillerato.

	Preferencias de alumnos de 2° año		Preferencias de alumnos de 3er año	
		Frec.		Frec.
1	Medicina	66	Medicina	37
2	Derecho	48	Derecho	36
3	Psicología	39	Ciencias de la Comunicación	26
4	Ciencias de la Comunicación	37	Administración	24
			Mercadotecnia	24
5	Mercadotecnia	33	Contaduría	23
			Ingeniería Industrial	23
6	Diseño Gráfico	32	Psicología	14
7	Administración	27	Arquitectura	13
8	Ingeniería Cibernética	20	Diseño Gráfico	12
9	Relaciones Internacionales	20		
10	Arquitectura	18		

Fuente: Estudio realizado por ULSA Cuernavaca, en el año 2002.

Otro elemento importante para valorar la posible demanda por este programa académico lo constituyen las cifras de aspirantes a la Licenciatura en Psicología de la UAEM, institución que funge como referente por su importancia en el estado, mismas que indican el incremento significativo de demandantes a esta opción profesional.

IV. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL MERCADO LABORAL

Como profesión en México la Psicología, dado su carácter pragmático, ha fraccionado el campo profesional respondiendo a necesidades inmediatas y dejando de lado el orden metodológico o teórico. Si como disciplina tiene un cuerpo de conocimientos de difícil integración, profesionalmente este aspecto se hace más crítico, ya que no existe una “psicología aplicada” propiamente dicha, dado que con frecuencia la aplicación se ha desvinculado de la disciplina que la genera.

Además, a esto se suman dos aspectos: el primero, la contradicción entre lo que los contratantes requieren y lo que los psicólogos ofrecen, pues mientras estos están en posibilidad de cuestionar las relaciones que se establecen en la sociedad, quienes los contratan buscan regularmente mantenerlas sin cuestionamiento o análisis; y el segundo, la profesión como una actividad privada y libre provoca que los servicios sean inaccesibles para la mayoría de la población.

Las tendencias socioeconómicas actuales presentan para el profesional de la Psicología diversos retos y problemas asociados a la urbanización, la industrialización y la demanda de empleo, en un contexto de carencias y profundas desigualdades, debido a que el sector primario de la economía se ha contraído en función de la expansión de la industria y los servicios, lo que requiere no solamente insumos económicos, sino el impulso al desarrollo tecnológico y a la formación de recursos humanos calificados para aumentar el grado de competitividad en un país que depende en forma progresiva de las condiciones globales.

Por otra parte, según afirman Acuña y Castañeda (*op. cit.*), a partir del análisis efectuado sobre las prácticas actuales del psicólogo, se ha detectado que la Psicología se aborda mayoritariamente desde una perspectiva individualista y rehabilitatoria, centrada en prácticas tradicionales que en gran medida son ajenas a las problemáticas sociales actuales y a los lineamientos establecidos en los planes de desarrollo nacionales e institucionales. Asimismo, se notan deficiencias en el abordaje disciplinario de los problemas sociales; baste citar lo relativo a los modelos médico-rehabilitatorios, las perspectivas de intervención unipersonales y descontextualizadas, el empleo de la investigación psicológica experimentalista, el diagnóstico y la evaluación tradicionales. Mientras que, por otra parte, los modelos ecológico y ambientalista, los de intervención centrados en el usuario, la psicología comunitaria, el humanismo y el constructivismo, han tenido importantes desarrollos que se encuentran reflejados de forma mínima en la actual formación del psicólogo.

En el estudio realizado por Girón Hidalgo (*et. al.*) cuyo objetivo fue conocer el quehacer propio de la profesión desde diversos ámbitos de desempeño, se obtuvieron los siguientes resultados: entre las actividades profesionales desempeñadas, referidas como de realización más frecuente, se observaron conducción de entrevistas, aplicación e interpretación de pruebas psicológicas y actividades relacionadas con la difusión de trabajos a nivel interno.

La frecuencia con que se actúa en las diferentes funciones profesionales, consideradas en su conjunto, es la siguiente:

- 29% funciones de detección y diagnóstico
- 21% de intervención
- 14% de administración y control
- 12% de investigación
- 12% de comunicación y difusión
- 09% de evaluación de la intervención

A decir de Goytia (Acuña y Castañeda, *op. cit.*), el psicólogo realiza una labor individualista, le falta liderazgo, ocupa posiciones subordinadas y no tiene gran influencia en la toma de decisiones. Esto restringe no sólo sus oportunidades laborales sino el impacto y la relevancia social de su trabajo.

Un dato importante que cuantifica la cobertura de las funciones del psicólogo en nuestra sociedad es el relativo a la relación psicólogo-cantidad de habitantes. Para 1990, esta relación era de un psicólogo por cada 1,780 habitantes, conforme al estudio de Díaz Guerrero y Valderrama (Harsch, *op. cit.*). De lo anterior se desprende no sólo la necesidad de ampliar el número de profesionales de la Psicología sino de priorizar los problemas sociales que deben atenderse en el mercado laboral y reorientar, en consecuencia, las áreas de formación y de ejercicio profesional.

Por otra parte, Urbina y Rodríguez (Rodríguez Ortega, 1997) encontraron que en México, de 1,546 psicólogos empleados en el sector salud, 46% de ellos ofrecían servicios psicológicos personales (consulta privada), 26% tenían funciones en servicios no personales (sector público) y 28 % ejercían funciones profesionales distintas a la Psicología.

No obstante las dificultades ya mencionadas para la formación y trasmisión del conocimiento de la Psicología en función de la problemática social, tanto en nuestro país como en el mundo se prevé que la Psicología ampliará su esfera de acción en los ámbitos tradicionales y en algunos de reciente aceptación. Por ejemplo, en el *sector salud* el psicólogo tiene que ver no sólo con los aspectos “*mentales*” sino en otros más generales. La medicina tiene un vasto componente conductual, tanto individual como sociocultural, y es el psicólogo el profesional que articula estos aspectos.

Aunque los problemas educativos no son solamente de índole psicológica, es al psicólogo a quien le corresponde una parte importante en la comprensión del aprendizaje y los procesos cognitivos y conductuales implicados en éste. Además, el psicólogo tendrá una mayor ingerencia en otras actividades, como son la investigación evaluativa, el diseño de escenarios educativos, el diseño curricular, y la evaluación del aprendizaje. Por tanto, el tiene que estar preparado para intervenir en la resolución de problemas en ambientes escolares. Mención aparte merece el papel de la Psicología en la educación especial y, en general, en problemas de aprendizaje. La educación es un sector fundamental en la promoción social y económica vinculada a los procesos de cambio y modernización, así como a los ideológico-culturales.

El *sector productivo* enfrenta una fuerte demanda de empleo, urge un crecimiento industrial y económico. Actualmente, la mayoría de las empresas medianas y pequeñas requieren apoyo para crecer y ser más productivas, así como apoyo en la formación y capacitación de recursos humanos altamente calificados. La educación para el trabajo tendrá un papel central en este proceso, así como el diseño de formas de organización modernas y funcionales. Calidad, efectividad y productividad, serán los retos para una mayor una competitividad, en donde el psicólogo seguramente tendrá un papel importante.

El psicólogo *social* tiene un papel relevante en el estudio y la solución de múltiples problemas dentro de lo que puede ser la promoción del desarrollo social-comunitario. Los movimientos de población, cada vez más intensos y drásticos, implican problemas de cambio y de adaptación social y psicológica. Además, los fenómenos derivados de la anomia social en las ciudades, con una gran desigualdad en la distribución de la riqueza y con contradicciones económicas dramáticas, generan rencor e inconformidad social. Por ello, el psicólogo tiene el reto de estudiar, coadyuvar a transformar y renovar las formas de organización social, así como alentar programas de orientación

individual, familiar, institucional y comunitaria. Otro aspecto importante desde el punto de vista psicosocial y educativo, es el relativo a los medios masivos de comunicación, por ser instrumentos de influencia social cuyos efectos pueden tener alcances sumamente relevantes.

En términos generales, los psicólogos se ubican fundamentalmente en cuatro escenarios:

- Práctica privada enfocada a la atención individual y de pequeños grupos.
- Centros asistenciales, clínicas, hospitales e instituciones de salud de los tres niveles de atención, con funciones de planeación, servicio e investigación.
- Asesoría e intervención en instituciones, con funciones desde aspectos ergonómicos hasta cuestiones organizacionales.
- Instituciones de enseñanza superior, realizando funciones de docencia e investigación.

Igualmente, los psicólogos han incursionado tanto en empresas privadas como públicas, realizando funciones asistenciales, asesoría, investigación y capacitación en salud ocupacional.

V. JUSTIFICACIÓN CURRICULAR DE LA PROPUESTA DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

Ponderar, la apertura de la Licenciatura en Psicología en la Universidad La Salle Cuernavaca requirió conocer y analizar las tendencias actuales de formación en la disciplina; estudiar el panorama sobre la oferta y demanda académicas, así como las condiciones del mercado de trabajo y las competencias que le son requeridas al profesional de la Psicología para atender a las necesidades sociales. Pero también ha sido importante para la elaboración del curriculum propuesto, tener como base el ideario que sustenta y anima a la Universidad, además de lo estipulado por agencias acreditadoras como el Consejo Nacional de Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP) y el Ceneval, que ha emitido el Examen General para el Egreso de la Licenciatura (EGEL) en Psicología.

El EGEL de Psicología (Ceneval, 2001) ha sido diseñado como forma de evaluación de los egresados de las diferentes escuelas de Psicología del país, con la intención de unificar la calidad de los conocimientos del profesional de esta carrera para mantener su competitividad tanto a nivel nacional, como dentro de criterios internacionales. Especifica que el egresado de la licenciatura en esta disciplina es el profesional que posee los conocimientos psicológicos, las habilidades y los valores para planear, prevenir, diagnosticar, intervenir, evaluar e investigar en el ámbito del comportamiento, a fin de contribuir al bienestar de individuos y grupos, con juicio crítico y compromiso social. Este perfil puede ser modificado, extendiendo su campo de estudio no sólo al ámbito del comportamiento, sino al de los procesos cognitivos y de la personalidad, con base en las aportaciones actuales acerca del procesamiento de la información, los sustratos biológicos de los procesos mentales superiores y de la expresión y control de las emociones, en la particularidad del devenir de la historia personal.

Algunas de las finalidades de fundamental importancia del EGEL-Psicología, además de contar con un instrumento de evaluación útil, válido y confiable que permite valorar las competencias necesarias para iniciar una práctica psicológica de buena calidad en todas las regiones geográficas del país, son:

- Promover el reconocimiento social del trabajo profesional del recién egresado mediante la testificación de su alto rendimiento.

- Informar a la sociedad acerca de la calidad de la educación profesional de los recién egresados de Psicología.
- Proporcionar información útil para la toma de decisiones fundamentada que apoye la planeación y evaluación curricular de la carrera de Psicología.

En este documento (*idem*) se presentan las competencias académico-profesionales generales para establecer criterios de evaluación de los egresados y de los diversos planes de estudio de la carrera de Psicología en las distintas instituciones y regiones del país en donde se imparte esta carrera. Las competencias genéricas que se mencionan son las siguientes:

- Competencia conceptual: Constituida por el dominio y la pericia que el recién egresado debe mostrar sobre los fundamentos teóricos de la disciplina, tanto en el ámbito de la formación básica, como en el de la formación específica del área en la que se desenvuelve.
- Competencia metodológica: Está constituida por el dominio y la pericia que el egresado debe mostrar en la comprensión y utilización de los fundamentos que subyacen a las estrategias, a los procedimientos y a los instrumentos empleados para resolver demandas planteadas en los campos de aplicación profesional.
- Competencia técnica: Dominio y pericia que el egresado debe mostrar para seleccionar y aplicar procedimientos e instrumentos psicológicos, así como para interpretar y comunicar los resultados derivados de su función profesional.
- Competencia contextual: Constituida por el dominio y la pericia que el egresado debe mostrar sobre la pertinencia de su práctica profesional con relación a la realidad social, regional y nacional.
- Competencia integrativa: Dominio y pericia que el egresado debe mostrar para combinar la teoría con las habilidades técnicas en la práctica profesional.
- Competencia adaptativa: Dominio y pericia que el egresado debe mostrar para anticipar y ajustarse a cambios importantes que afecten su quehacer profesional.
- Competencia ética: Dominio que el egresado debe mostrar de los valores profesionales.

Esta información se considera un referente básico para fundamentar algunas de las decisiones tomadas para diseñar el plan de estudios de la Licenciatura en Psicología de la Universidad La Salle, ya que cubre un amplio rango de las expectativas generales que a nivel social se tienen acerca de la formación profesional del psicólogo, además de proporcionar una guía básica para la categorización de las materias que comprenden el plan de estudios propuesto, estableciendo los propósitos de cada línea curricular con base en estas competencias.

De este modo, esta propuesta se fundamenta en una valoración de las necesidades sociales en general, del contexto institucional donde se inserta, del mercado de trabajo, del estado del conocimiento de la disciplina, de los criterios y las recomendaciones de organismos acreditadores y certificadores de la profesión, y de la normatividad existente en materia de educación superior.

Derivado de los análisis realizados y de acuerdo con lo que señala el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (Figueroa Rodríguez, 2001, pp. 5-10) hay que considerar que el psicólogo mexicano que egrese de los programas formativos debe ser "...un profesional universitario con sensibilidad, flexibilidad, liderazgo, creatividad y sentido de compromiso ético y moral. También estará capacitado para realizar tareas de planeación, intervención, investigación-docencia y evaluación en los diversos ámbitos donde se desempeñe". Unido a lo anterior, los egresados de la Universidad La Salle tendrán una formación interdisciplinaria y multidisciplinaria

que les permita ampliar sus conocimientos y cultura general para que puedan desempeñarse profesionalmente en una diversidad de campos laborales.

Por lo anterior, se prevé que la licenciatura se desarrolle en ocho semestres y tenga diversas líneas de desarrollo o curriculares, que permitan a los egresados contar con una sólida base conceptual y metodológica para la detección, el diagnóstico, la intervención, la evaluación y la investigación en el ámbito del comportamiento. Con estos elementos tendrá las competencias para involucrarse indistintamente en funciones del área clínica, educativa y laboral, fortalecidas por experiencias de enseñanza-aprendizaje que promuevan actividades en el ámbito comunitario y de la salud, es decir, que como característica fundamental tenga un fuerte carácter humanista y social.

Se optó por un modelo que no privilegia la formación del psicólogo en función de las tradicionales áreas de aplicación, sino más bien en función del tipo de problemáticas y competencias que le son propias. En este sentido, a partir de identificar un problema de comportamiento en particular, el profesional de la Psicología egresado de la Universidad La Salle será capaz de seleccionar el modelo teórico y metodológico más adecuado para proponer alternativas de solución o, en su caso, canalizar o intervenir directamente.

Bajo esta perspectiva, el plan de estudios se organizó a partir de las siguientes líneas curriculares (que recorren el currículo a lo largo de la formación) y bloques de formación (que comprenden la formación que se va logrando de manera vertical, es decir al término de uno o varios ciclos escolares) y cuyas intenciones formativas son:

LÍNEAS CURRICULARES:

LÍNEA CONCEPTUAL. Al concluir el estudio de las materias incluidas en esta línea curricular, el alumno habrá recibido la información general que sitúa a la Psicología como ciencia y como profesión y será capaz de comprender los conceptos teóricos generales para el estudio de esta disciplina. El alumno será capaz de comprender y aplicar los conceptos fundamentales para la praxis profesional de la Psicología en diversos ámbitos.

LÍNEA BIOLÓGICA-COGNITIVA. El alumno será capaz de comprender los fundamentos biológicos de la cognición y del comportamiento, así como de las emociones, para aplicarlos en diferentes contextos, especialmente los educativo-escolares en diversos niveles.

LÍNEA SOCIAL. La revisión de los aspectos teóricos de estas materias, permitirán al alumno la comprensión de las variables sociales que influyen en el desarrollo y comportamiento humanos para poder intervenir en varios contextos grupales, comunitarios e institucionales.

LÍNEA METODOLÓGICO-INSTRUMENTAL. Este grupo de materias permitirá capacitar al alumno en los métodos relacionados con la generación de estrategias e instrumentos que sustentan técnicas de intervención en el quehacer profesional del psicólogo.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN. A través de esta línea curricular el alumno será capaz de conocer y manejar, con una actitud crítica, las bases metodológicas que sustentan la investigación para desarrollar conocimiento dentro de las diversas áreas de la Psicología. El objetivo final de esta línea es que el alumno sea capaz de elaborar y concluir un proyecto de investigación que, por un lado, le permita la aplicación integrada de lo aprendido y, por el otro, sirva para su proceso de titulación.

LÍNEA DE INTEGRACIÓN. Esta línea curricular está formada por las prácticas que se llevarán a cabo del segundo al octavo semestres. Su objetivo es básicamente formativo para que, a través de una experiencia dirigida didácticamente por medio de tutorías, el alumno vincule los aspectos teóricos con su puesta en práctica, para conseguir una vivencia en la que se relacionen aspectos intelectuales y afectivos, dentro de un contexto que favorezca su desarrollo como profesional.

LÍNEA DE HUMANIDADES. Permite fortalecer la formación integral del alumno a partir del análisis y la reflexión sobre temas de carácter social y humanista que lo lleven a la autocrítica y con ello a asumir una postura ética y responsable frente a la realidad social como ser humano y en el desarrollo de su actividad profesional.

BLOQUES DE FORMACIÓN

BLOQUE INTRODUCTORIO (primer semestre). Al concluir el bloque los alumnos serán capaces de introducirse tanto al estudio de los procesos psicológicos como al de la investigación, a partir de la comprensión de conceptos básicos de la Psicología, de su contexto y de sus alcances y límites del campo profesional.

BLOQUE TEÓRICO-CONCEPTUAL (segundo y cuarto semestres). Los alumnos serán capaces de realizar observaciones controladas de las características de los fenómenos psicológicos, iniciando así los ejercicios de contrastación de las teorías con su referente empírico, teniendo presentes las condiciones socio-económicas de su contexto; podrán plantear un problema con relación a una observación participante referida al desarrollo de la personalidad o del aprendizaje en niños o adolescentes, desde un enfoque bio-psico-social, y conocerán la aplicación de técnicas de evaluación, para ser capaces de analizar las hipótesis y las bases teóricas en que se fundamentan. También iniciarán el estudio de los procesos psicológicos grupales e institucionales, enfocando su trabajo principalmente en adultos y adultos mayores.

BLOQUE DE DIAGNÓSTICO (quinto y sexto). Los alumnos podrán iniciar ejercicios supervisados de entrevista y de aplicación práctica de diversas técnicas de evaluación que les permitan realizar un diagnóstico. Asimismo, estarán en posibilidades de esbozar un plan de atención a las necesidades detectadas en las comunidades en donde desarrollan las prácticas. Serán capaces de integrar los conocimientos aportados desde diferentes áreas de la Psicología, aplicando técnicas de evaluación y entrevistas en diversos contextos.

BLOQUE DE INTERVENCIÓN (séptimo y octavo). Los alumnos integrarán casos clínicos desde un enfoque bio-psico-social, proponiendo estrategias de intervención pertinentes a cada caso. Realizarán observaciones de sesiones de psicoterapia, haciendo un reporte de éstas, y estructurarán un protocolo para el desarrollo y la conclusión de su proyecto terminal. Serán capaces de proponer e implementar diversas estrategias de intervención pertinentes con el diagnóstico de cada caso o situación en diversos ámbitos de la Psicología.

VI. CONCLUSIONES

La revisión histórica de la disciplina ha brindado un panorama amplio y enriquecedor sobre su desarrollo y las tendencias que prevalecen hoy en la formación de los profesionales de la Psicología, así como el tipo de competencias que a futuro se requerirán para dar atención a un sinnúmero de situaciones referidas al comportamiento y a sus trastornos, que son consecuencia de las

circunstancias que actualmente apremian la vida del hombre y de su sociedad. La Psicología se encuentra involucrada en el estudio y la solución de problemas del comportamiento humano de sus componentes afectivo e identitario, en una sociedad que enfrenta severas crisis en diversos órdenes: político, económico, histórico y cultural.

A partir de la información analizada es posible sintetizar a continuación los aspectos más relevantes que hacen evidente la necesidad de contar con un programa académico destinado a la formación de psicólogos, que brinden atención especializada, prioritariamente, aunque no en exclusiva, a las comunidades de las regiones de influencia de la Universidad La Salle Cuernavaca.

- La visión contemporánea sobre el objeto de estudio de la Psicología la considera como la reconstrucción del origen y curso del desarrollo de la conducta y la conciencia (entendida en su significado cognoscitivo), en su devenir personal, contextualizada e integrada en su ambiente social, en el cual el individuo forma al grupo social y el grupo social, al individuo. En este sentido, la Psicología se fundamenta en un cuerpo sistematizado de conocimiento dentro de las áreas de las teorías de la personalidad, del desarrollo del ser humano en las diferentes etapas de la vida, del aprendizaje y de los procesos cognitivos superiores, así como de los procesos de socialización que contextúan la vida y el desarrollo humanos. Por lo tanto, la Psicología contemporánea puede y debe entenderse como una ciencia prototípicamente humanista, cuya finalidad fundamental debe ser el contribuir, en lo que a ella le corresponda, a mejorar las condiciones de vida, a la transformación social y al desarrollo pleno del ser humano. Es así como la Universidad La Salle la concibe.
- La Psicología actual es plural por definición, pues el cuerpo de conocimientos que la ha venido integrando proviene de un eclecticismo, en el más puro significado del término; es decir, como el método que reúne lo mejor de la doctrina de varios sistemas y que implica aceptar un compromiso epistemológico explícito. Es la postura que se asume en la propuesta académica de esta Universidad, al reconocer y valorar las tendencias de las que abreva la disciplina, cuyo estudio permita formar a un psicólogo con una visión amplia y comprometida del ejercicio profesional.
- La Psicología no tiene que ver únicamente con aspectos de la salud y patologías mentales y emocionales, pero sí es posible considerar que estos tópicos son un área de interés fundamental, por las características multidisciplinarias que inciden en ellos y por la contribución de diversas áreas para la explicación y el abordaje de los mismos. Esto significa que no es únicamente la Psicología en su área clínica la que puede contribuir a la resolución de estos problemas, sino también las aportaciones teóricas de la psicología social, del aprendizaje y de la organización de los procesos cognitivos con su correlato biológico, las que apoyan en su explicación y comprensión. Debe recordarse aquí que la salud no es definida ya como la ausencia de enfermedad sino como la búsqueda y mantenimiento de bienestar en la vida de la persona. Por ello, la postura de la Universidad La Salle es reconocer que los diversos problemas que aborda la disciplina deben encararse desde diferentes perspectivas, empleando los métodos más convenientes para su diagnóstico e intervención. Por eso, se considera que la formación del psicólogo debe encaminarse hacia una visión integral de los problemas del comportamiento, que facilite su participación en equipos multidisciplinarios de trabajo.
- El panorama de la oferta académica de la Licenciatura en Psicología en el país es alentador, y su tendencia es clara hacia una o varias de las áreas tradicionales de aplicación de la disciplina. Sin embargo, la Universidad La Salle considera necesario proponer un proyecto académico que prepare al egresado para la resolución de problemas dentro de las diferentes

áreas de competencia, a través de una metodología bien fundamentada que articule la teoría con la práctica. En esta propuesta se han considerado las recomendaciones de agencias acreditadoras reconocidas, como el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología, que plantea la necesidad de atender a los sectores mayoritarios de la población, de diversificar e innovar las prácticas profesionales, de cambiar la imagen tradicional del psicólogo y de dar apertura a otras áreas de formación e intervención profesional. Asimismo, se han tomado en cuenta los parámetros establecidos por el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior, mediante el Examen General para el Egreso de Licenciaturas en Psicología. Dichos parámetros se refieren a las competencias genéricas que debe poseer este profesional en el campo conceptual, metodológico, teórico, contextual, integrativo, adaptativo y ético.

- Existe una creciente demanda en México hacia la Licenciatura en Psicología, como lo han mostrado los datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior sobre el desarrollo de la carrera durante el periodo 1995-2001, en sus indicadores de ingreso, matrícula y egreso, tanto a nivel nacional como en el estado de Morelos, donde se ubica la Universidad La Salle. Asimismo, como lo evidencian los estudios efectuados al respecto, se encuentra entre las carreras más demandadas por estudiantes del nivel medio superior, quienes la incluyen entre sus primeras opciones de estudio a nivel licenciatura.

La propuesta del programa académico de la Universidad La Salle pretende formar al futuro profesional con una sólida base conceptual y metodológica para la detección, el diagnóstico, la intervención, la evaluación y la investigación en el ámbito del comportamiento. Que cuente con la competencia para involucrarse indistintamente en funciones de las áreas clínica, educativa y laboral, fortalecidas por experiencias de enseñanza-aprendizaje que promuevan actividades en el ámbito comunitario y de la salud; es decir, que como característica fundamental tenga un fuerte carácter humanista y social. Lo anterior se ve fortalecido por el hecho de que es de las pocas universidades que incluyen en su currículum una línea de formación humanista, orientada a la formación de actitudes y valores como la honradez y la responsabilidad, el cuidado y respeto a la propia persona y el respeto a los demás, la vocación de servicio y la solidaridad, el trabajo en equipo y la ética profesional.

Este programa académico favorece en el estudiante, además del conocimiento científico-disciplinario de la psicología, su compromiso con las necesidades y los problemas de la comunidad y una actitud de servicio a los conciudadanos menos favorecidos. Por ello, para la Universidad La Salle, quien egrese de esta licenciatura debe enfocar, con una actitud de amor y servicio, la atención del individuo pensando en que son múltiples y muy variados los factores que determinan su organización biológica, psicológica, social y espiritual.

Conscientes de que la sociedad está conformada por sujetos relacionados, no por individuos aislados, se asume que existe la diversidad y se tiene congruencia con los valores lasallistas; en la medida que se acepte este hecho, la calidad de las relaciones que se desplieguen serán más benéficas y productivas para todos. Por el contrario, ver hacia la individualidad y no a la cultura compartida es reproducir un aspecto de la fragmentación de la vida, es mantener un estereotipo que tiende a la superficialidad y renuncia al valor de la fraternidad.

La Universidad La Salle puede y debe ser liberadora no generadora de exclusiones. Por ello, propone la inclusión en su ofrecimiento académico de una carrera que tiene como prioridad el estudio del ser humano. Es una oportunidad para generar nuevos caminos y seguir contribuyendo el

desarrollo de la sociedad, a través de diversas acciones, entre ellas, las tendientes a la atención de sus grupos más desfavorecidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña y Castañeda (1997). Hacia el cambio curricular: Diagnóstico del currículum actual de la Facultad de Psicología. México: UNAM.
- Ardila, R. (1986). La Psicología en América Latina: pasado, presente y futuro. México: Ed. Siglo XXI.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. Estadísticas de la educación superior. Población escolar de licenciatura en universidades e institutos tecnológicos. México: ANUIES, 1995 a 2001.
- Avilés Venegas *et al* (2000). Diagnóstico para la detección del síndrome depresivo en prestadores de servicios turísticos. Cancún: Edición de la Universidad La Salle.
- Brett, G. S. (1963). Historia de la Psicología. Barcelona: Ed. Paidós.
- Caraveo-Anduaga J., B. E. Colmenares y H. G. J. Saldívar (1999). Morbilidad psiquiátrica en la Ciudad de México: prevalencia y comorbilidad a lo largo de la vida. México: Salud Mental, No. 22.
- Barkin, David -comp.- (2001). Innovaciones mexicanas en el manejo del agua. México: Centro de Ecología y Desarrollo, A. C.
- Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (2001). Guía de examen. EGEL-Psicología. México: Ceneval.
- Cerdá, E. (1962). Psicología aplicada. Barcelona: Ed. Herder.
- De la Fuente, R., M. E. Medina-Mora y J. Caraveo (2001). Salud mental en México. México: Instituto Nacional de Psiquiatría y Fondo de Cultura Económica.
- Desjarlais Robert *et al* (1997). Salud mental en el mundo, problemas y prioridades en poblaciones de bajos ingresos. EUA: Ed. OPS.
- De Vega, M. (1984). Introducción a la psicología cognitiva. México: Alianza Editorial.
- Díaz Ma. y R. E. Jiménez (1999). Prevención de la salud mental en México. Estado actual y perspectivas. México: Salud Mental, No. 22.
- Figuroa Rodríguez, S. (2001). "Apuntes para la evaluación curricular de la formación del psicólogo mexicano: la perspectiva del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología". En Enseñanza e investigación en Psicología. México: CNEIP, Nueva Época, vol. 6, núm. 1, enero-junio.
- Garret, H. E. (1962). Las grandes realizaciones de la psicología experimental. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gómez-Restrepo, Carlos Gabriel (2000). La fragmentación del conocimiento y de la vida y el rol de la Universidad Lasallista. México: Mimeo.
- Harsch, C. -comp.- (1998). Identidad del psicólogo. México: Ed. Pearson Educación.
- INEGI (2000). XII Censo general de población y vivienda. México: INEGI.
- INEGI (1998). Estadísticas vitales del estado de Morelos. México: INEGI.
- INEGI-Dirección General de Estadística (2000). Dirección de Estadísticas Demográficas y Sociales. México: INEGI.
- INEGI-Gobierno del Estado de Morelos (1998). Anuario estadístico del estado de Morelos. México: INEGI.
- Martínez Lacy, P. (2003). Los pueblos indígenas de Morelos: Resistencia y cambio. México: La Salle Cuernavaca-UAEM. En imprenta.
- Newell, A. & H. A. Simon (1972). Human problem solving. New Jersey: Prentice-Hall.
- Noyes, A. y L. Kolb (1961). Psiquiatría clínica moderna. México: Prensa Médica Mexicana.
- Oswald S., Úrsula -coord.- (1992). Mitos y realidades del Morelos actual. México: UNAM-CRIM.

- Rodríguez Ortega, Graciela (1997). La psicología de la salud en América Latina. México: UNAM-Ed. Porrúa.
- Schunk, D. (1997). Teorías del aprendizaje. México: Ed. Prentice-Hall Hispanoamericana.
- Silvestri, A. y G. Blanck (1993). Batjin y Vigotski: la organización semiótica de la conciencia. Barcelona: Ed. Anthropos.
- Toffler, A. (2002). "El shock del presente". En Periódico Reforma. México, núm. 451, 6 de octubre.
- UNAM / Facultad de Medicina (2000). El boletín 507. México: UNAM, agosto 29.
- UNAM / Facultad de Psicología (1998). Primer informe del Comité de Evaluación y Planeación Institucional. México: UNAM.
- Urbina, J. (1992). El Psicólogo : formación, ejercicio profesional y prospectiva. México: UNAM.
- Vigotsky, L. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Ed. Crítica.
- Villa, Bernardo (2001). Encuentro de reflexión lasallista. Asociados para el servicio educativo de los pobres. XLIII Capítulo General. México: ULSA-Vicerrectoría de Formación.
- www.siicsalud.com/des/des013/199715011.htm

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

- Abbagnano, N. (1963). Diccionario de Filosofía. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Balagué M. (1958). Diccionario griego-español. Madrid: Compañía Bibliográfica Española.
- Calhoun, Ch. y R. Salomón (1989). ¿Qué es una emoción? Lecturas clásicas de psicología filosófica. México: Fondo de Cultura Económica.
- Casas Zamora, J. A. (2001). Periódico La Jornada. 10 de Junio del 2001.
- Cueli J. *et al* (1995). Teorías de la personalidad. México: Ed. Trillas.
- De la Fuente, R. y F. J. Álvarez (1998). Biología de la mente. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dorsch, F. (1994). Diccionario de Psicología. Barcelona: Ed. Herder.
- Freud, S. (1991). Obras completas. Esquema del psicoanálisis. Argentina: Ed. Amorrortu.
- Fullat Genis, Octavi (1991). "El tiempo antropológico de la educación". En Reflexiones universitarias. México: ULSA, No. 14.
- García Roca, J. (1998). La educación en el cambio de milenio. Santander: Sal Térrea.
- Gould E. *et al* (1999). Neurogenesis in the neocortex of adult primates. USA: Science, vol. 286.
- Hilgard, E. (1964). Teorías del aprendizaje. México: Fondo de Cultura Económica.
- INEGI-Gobierno del Estado de Morelos (1993). Anuario estadístico del estado de Morelos. México: INEGI.
- Krickeberg, W. (1995). Las antiguas culturas mexicanas. México: Fondo de Cultura Económica.
- Luria, A. R. (1989). El cerebro en acción. México: Ed. Roca.
- Luria, A. R. (1995). Las funciones corticales superiores del hombre. México: Ed. Fontamara.
- Martínez Cervantes, Rafael. "Bases filosóficas para la formación del hombre". En Reflexiones universitarias. México: ULSA, No. 20.
- Muñoz Batista, Jorge (1989). "La dignidad de la persona humana". En Reflexiones universitarias. México: ULSA, No. 5.
- Rubistein, S. L. (1974). Principios de psicología general. México: Ed Grijalbo.
- Sánchez Sosa, Juan. (1998). "La práctica internacional de la psicología: avances y perspectivas". En Revista de la dirección general de profesiones. México: SEP.
- Sandoval de la Maza, S. (1995). Diccionario etimológico de la lengua castellana. España: M. E. Editores.
- Shank, R. (1997). Aprendizaje virtual. México: Ed. Diana.

- Silva, A. (1991). "Evaluación de los problemas psicológicos en adolescentes a través de métodos epidemiológicos". En Revista sonorensis de psicología. México 5(2).
- Unikel, C. *et al* (2000). Conductas alimentarias de riesgo en adolescentes mexicanos. México: Revista de investigación clínica, vol. 52 (2) pp. 140-147.
- ULSA (1994). De La Salle hoy: nuestro ideario, nuestra filosofía, nuestra misión, nuestro modelo, nuestra comunidad. México: ULSA.
- Vargas (1998). Encuesta nacional de alimentación. México: Instituto Nacional de Nutrición.
- Vincens, J. (1995). El valor de la salud. Una reflexión sociológica sobre la calidad de vida. México: Ed. Siglo XXI.
- Warren, H. C. (1964). Diccionario de Psicología. México: Fondo de Cultura Económica.
- www.siicsalud.com.